



UNIVERSIDAD DE HOLGUÍN

OSCAR LUCERO MOYA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

DEPARTAMENTO DE PERIODISMO

**TRABAJO DE DIPLOMA EN OPCIÓN AL TÍTULO DE LICENCIADO
EN PERIODISMO**

**TRATAMIENTO PERIODÍSTICO AL TEMA DEL ENVEJECIMIENTO POBLACIONAL
EN EL SEMANARIO LA DEMAJAGUA**



AUTOR: MARICARMEN TORNÉS BERNAL

TUTORES: MSc. CARLOS ALBERTO PUPO OSORIO

Lic. RUBÉN RICARDO INFANTE

CONSULTANTE: MSc. EUGENIO PÉREZ ALMARALES

Holguín

2014

Corona de honra es la vejez.

Proverbios 16.31

A mi señor Jesús.

A mi familia.

*A Dios, por permitirme llegar hasta aquí, por su gracia y su misericordia.
A mi madre, por su amor, sabiduría y vencer conmigo, una vez más, otra
batalla.
A mi abuela, por su obsesión.
A Rodolfo, mi abuelo por siempre.
A mi padre.
A mi esposo, por su incondicionalidad y apoyo en los momentos de
desesperación.
A mis hermanos.
A Armando, Margarita, José «el Astro padre» y a Luisa.
A mis tíos Betico, Jorge y Adis.
A mi primo Robertico y a la familia de mi abuelo Rodolfo.
A Nilda, Alberto, Mily, Chino y Luis Alberto por mostrarme su sinceridad y
cariño.
A mi primo Adrian, a Mirna y Yudith por acogerme en su pequeño hogar.
Al primo Neorgi, por sus servicios tecnológicos.
A Lauredo, porque sus confesiones hoy se materializan. Ya cuenta con una
nueva colega.
A mi tutor Carlos Alberto, por regalarme el tema cuando más lo necesitaba.
A Rubén Ricardo por asumir desprevénido la responsabilidad de tutorarme.
A Leodanis, por su brújula filosófica.
A Puchita por sus palabras de consuelo y sus gestiones para abrirme camino
en la investigación.
A Almarales por su atención y colaboración con este proyecto.
A Enrique por auxiliarme con la tecnología.
Al colectivo del periódico La Demajagua, especialmente a las correctoras por
su hospitalidad.
Al grupo metodológico del ICRT.
A los pastores y los hermanos de la Iglesia.
A las amigas y a sus familias: Dayana, Lisi y Evelio, Blanca, Yenni, Ivette,
Luis Manuel y Manuel Alejandro.
A todos mis maestros de la Manuel Ascunce, la «Marco», «el Silberto» y la
Universidad de Holguín.
A mis compañeros de grupo, desde el preescolar hasta el 5to año de
Periodismo, por enseñarme a convivir y a crecer.
A todos los periodistas, organismos e instituciones que colaboraron con esta
investigación.
Al resto de mi familia, amistades y personas que me han ayudado con la
culminación de mis estudios y que me han mostrado su afecto.
Muchas Gracias.*

RESUMEN

El envejecimiento de la población es un fenómeno complejo multicausal con profundas implicaciones para toda la sociedad. La observación de procesos asociados a este problema estimuló en la autora la realización de una investigación para analizar su comportamiento en la provincia de Granma. El presente Trabajo de Diploma *Tratamiento periodístico del envejecimiento poblacional en el semanario La Demajagua*, aborda de forma general las principales consideraciones teóricas relacionadas con el tratamiento periodístico de la información, así como las particularidades del envejecimiento en la provincia, mientras ofrece los resultados de la aplicación del análisis de contenido a los trabajos que han abordado la temática. La investigación arrojó un insuficiente tratamiento periodístico de la temática y la necesidad de proponer un plan de acciones para favorecer un abordaje sistemático más efectivo. En este sentido, la investigación profundiza en las formas en que se ha abordado la problemática. Enriquece, además, los estudios teóricos sobre prensa escrita y permite perfeccionar el trabajo del semanario *La Demajagua*.

ABSTRACT

The population aging is a complex phenomenon with multicausal with profound implications for society. The observation of processes associated to this problem stimulated the author conducting research to analyze their behavior in Granma province. The Diploma Thesis *The journalistic treatment of the population aging in the weekly La Demajagua*, generally addresses the major theoretical considerations related to the journalistic treatment of information as well as the particularities of aging in the province, while offering application results of content analysis to papers that have addressed the issue. Through this research was detected insufficient journalistic treatment of the subject and the need to propose an action plan to promote a more effective systematic approach. In this sense, the research deepens on the ways in which the issue has been addressed. Also, it enriches the theoretical studies about print and allows improving the work of the weekly *La Demajagua*.

ÍNDICE

Introducción	1
Capítulo I. Fundamentos teórico-metodológicos del tratamiento periodístico de envejecimiento poblacional	8
1.1 Tratamiento periodístico de la información	8
1.2 La construcción del envejecimiento a través de los medios de comunicación	15
1.3 El envejecimiento poblacional en la provincia de Granma	24
Capítulo II. El envejecimiento poblacional en el semanario <i>La Demajagua</i>	30
2.1 Caracterización del semanario <i>La Demajagua</i>	30
2.2 Tratamiento periodístico del envejecimiento poblacional en el semanario <i>La Demajagua</i>	33
2.3 Elaboración del plan de acciones	48
Conclusiones	51
Recomendaciones	52
Bibliografía	53
Anexos	I

INTRODUCCIÓN

El tratamiento periodístico para analizar acontecimientos y temas relevantes de la sociedad ha sido objeto de múltiples investigaciones. Este proceso se utiliza en todos los medios de comunicación, no obstante, es en la prensa escrita donde ha tenido mayor empleo, de ahí que los estudios consultados, generalmente, concentren su análisis en este medio.

Estas investigaciones constituyen nuestros antecedentes y se concentran en el tratamiento periodístico a temas y problemas de la realidad cubana e internacional, por un lado, y del otro, la aplicación del análisis de contenido a diversas publicaciones periódicas. En el plano internacional sobresalen los trabajos de Aimara A. Bracho Torres (2006), Adrián E. Duplat (s/f), Alberto José Fernández Rojas (2009), Ana Fong Vega y Diana Triana Arias (2012), Martina Gennuso (2009), y María Florencia Grillo (2009). En nuestro país se destacan las investigaciones desarrolladas como ejercicios de culminación de estudios de pregrado de Esther Díaz Pérez (2013), Frank Marín Vergara (2006), y Seria Tomiyama (2006) en el que parten del tratamiento periodístico de la información.

Uno de los problemas que más ocupa desde finales del siglo XX a profesionales de las Ciencias Sociales, estadistas, entre otros, es el acelerado proceso de envejecimiento y descenso que vive la población mundial. Según las consideraciones de Paula Aranibar, investigadora y consultora del Área de Población y Desarrollo del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el envejecimiento de la población

[...] es uno de los fenómenos demográficos más importantes de finales de siglo y será protagonista del siguiente, pues traerá profundas modificaciones en las estructuras sociales, económicas y culturales de los países de la región. Estas transformaciones ya son experimentadas por el mundo desarrollado y, si bien Latinoamérica tiene la ventaja de aprender de sus experiencias, algunas circunstancias nos diferencian de estos países, tanto en lo que atañe al proceso de envejecimiento como a la estructura social y económica que enfrentará las consecuencias de este proceso (Aranibar, 2001).

Esta problemática macrosocial en el orbe recibe un seguimiento de primer orden. La Organización de Naciones Unidas examina las características del proceso del envejecimiento de la población en todo el mundo, y como epicentro de su trabajo creó en 1988 el Instituto Internacional sobre Envejecimiento. Su complejidad ha revelado un trabajo científico de grandes proporciones. Desde las ramas de la Medicina, la Psicología, la Antropología y la Sociología destacan las investigaciones de Paula Aranibar (2001), Martín Carrasco (2008), Gutiérrez Robledo (2000), Ángel Rodríguez (s/f) y Velázquez Uribe (2008). En el contexto nacional las indagaciones se muestran en los trabajos de Álvarez Vázquez y Rodríguez Cabrera (s/f), Bayarre Vea (2009) y Chávez Negrín (s/f), entre otros.

En nuestro país, este fenómeno es hoy un proceso ascendente y sobre el cual se ha de tener una estricta vigilancia epistemológica por sus implicaciones sociales y humanas. Las estadísticas lo corroboran. Para que se tenga una idea de su grado de conflictividad, el 18,3 % de la población cubana supera los sesenta años de edad y hacia el 2025 el número de adultos mayores será superior al 20 %. En estos momentos nuestro país aparece en la lista de los más envejecidos en América Latina junto a Uruguay y Barbados. Las consecuencias de estas cifras derivan en preocupación para el Estado cubano, pues estudios demográficos pronostican que para el 2050 cerca de la cuarta parte de la población habrá rebasado los sesenta años, por lo que seremos la nación más envejecida del continente.

Entre las causas que condicionan la progresión del fenómeno emergen las características de nuestro sistema social, con atención diferenciada a la salud y con una esperanza de vida de 80 años. Influyen también las secuelas de la política migratoria y, la baja fecundidad como resultado de la superación profesional de la fuerza femenina y la agravante situación económica que enfrenta el país. Así lo demuestra la proyección del Estado hacia las particularidades de esta tendencia sociodemográfica cuando en la aprobación de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, del VI Congreso del Partido, se establece como una prioridad en el acápite 144: «Brindar particular atención al estudio e implementación de estrategias en todos los sectores de la sociedad para enfrentar los elevados niveles de envejecimiento de la población».

Asimismo la atención especializada que recibe este sector poblacional contribuye a mejorar su calidad de vida. El gobierno cubano desarrolla desde el siglo pasado el

Programa de Atención Integral al Adulto Mayor cuyos propósitos son «la promoción, prevención, asistencia y rehabilitación, así como la integración de ese segmento poblacional a la familia y a la comunidad» (Rodríguez, s/f:1). A través del Ministerio de Salud Pública este Programa brinda servicios de Geriátrica, Gerontología, Psicología y Trabajo Social, además de la priorización a las condiciones constructivas y habitacionales de las casas de abuelos y hogares de ancianos. Entre estas proyecciones se distingue también el Centro Iberoamericano para la Tercera Edad fundado el 7 de mayo de 1992 por el Comandante en Jefe Fidel Castro.

En la provincia de Granma este problema ha tenido una mínima prioridad investigativa. Los pocos trabajos que se encontraron responden a instituciones como la Oficina de Estadística Provincial y la Universidad de Ciencias Médicas de Manzanillo. Los trabajos de Maidelín Fajardo Corrales y Anabel Osorio González (2010 y 2013) fueron realizados desde perspectivas sociodemográficas y abordan el tema de la migración, y desde las Ciencias de la Salud un colectivo de autores integrado por Héctor Bayarre, Dayamí Díaz, Miguel Ángel Lazo, Jesús Menéndez, Julia S. Pérez y Teddy Tamargo (2007) indagan en la prevalencia de las discapacidades física y mental de los adultos mayores; mientras que el estudio de Dariela María García Arias, Dasha María García Arias, Maydeline Noa García, y Odalis Vila Santo Domingo (2011) profundiza en el conocimiento de las particularidades de este fenómeno por parte de los estudiantes de Medicina.

El hecho de que la provincia de Granma sea de las de menor índice de envejecimiento en el país no significa que no mantengamos una actitud alerta sobre el asunto. Con un 16,6 % la provincia presenta una población altamente envejecida y sus efectos son perceptibles socialmente: la población económicamente activa disminuye y envejece, se incrementa el presupuesto por concepto de gastos en asistencia y seguridad social, el servicio de geriátrica y gerontología es cada vez más insuficiente, entre otras. Es por ello que resulta pertinente desarrollar un estudio interdisciplinar que involucre a todas las instituciones del territorio y el tratamiento sistemático y sistémico desde los medios de comunicación.

El proceso de envejecimiento de la población conduce a cambios significativos en el comportamiento de las personas y en el aparato gubernamental y económico de una país. En consecuencia, los medios de comunicación deben asumir una responsabilidad social ante el tema. La prensa desempeña un sustancial papel en la

construcción de estereotipos y actitudes, es por eso que le corresponde asumir el abordaje correcto y profundo de este fenómeno en aras de orientar y educar a los públicos hacia una cultura gerontológica, fundamentalmente.

El ejercicio periodístico ha valorado sus dimensiones a través de la radio y la televisión, con los recursos característicos de estos medios como *spots* y programas sobre seguridad social, para promocionar los hábitos de vida y los cuidados que requiere el adulto mayor. La investigación ha revelado un tratamiento desde la prensa escrita, especialmente a nivel nacional en las ediciones de los periódicos *Granma*, *Juventud Rebelde*, *Trabajadores* y la revista *Bohemia*, con el reportaje *El banco de la paciencia*, de Heriberto Rosabal.

No se encontraron muchos estudios sobre el tema del envejecimiento en los medios de comunicación. Se destacan las investigaciones de Natalia Muñoz (2010), María Eugenia Polo (2010), Milagro Pujols (2011), Carlos Alberto Pupo (2014), Javier Darío Restrepo (2007), Mónica Roqué (2012), Alcira Tejada (2010) y María José Torrejón (2007).

Un análisis del envejecimiento poblacional en la provincia de Granma demanda, necesariamente, asumir una estructura argumentativa del discurso periodístico, que permita señalar los momentos de reconstrucción objetiva de las problemáticas que el mismo proyecta. Esta estructura intenta cumplir con el requisito de elucidar cómo el periodismo articula su responsabilidad social. La búsqueda de información nos condujo al periódico *La Demajagua* en su edición impresa en cada una de las emisiones en el período comprendido entre enero de 2008 a diciembre de 2013.

En este sentido la **situación problemática** se fundamenta en el estado actual de las investigaciones sobre el envejecimiento de la población en Cuba, en especial, respecto al insuficiente tratamiento periodístico que ha recibido este tema en el semanario *La Demajagua*.

En consecuencia, el **problema de investigación** sería:

- ¿Cómo favorecer el tratamiento periodístico del envejecimiento poblacional en el semanario *La Demajagua*?

Objeto: tratamiento periodístico.

Campo: tratamiento periodístico del envejecimiento poblacional en el semanario *La Demajagua*.

Para resolver dicho problema es preciso satisfacer el siguiente **objetivo**:

- La elaboración de un plan de acciones para favorecer el tratamiento periodístico del envejecimiento poblacional en el semanario *La Demajagua*.

Para la solución del problema científico se plantean las siguientes preguntas y tareas científicas:

Las **preguntas científicas** en discusión serían:

1. ¿Cuáles son los fundamentos teórico-metodológicos del tratamiento periodístico del envejecimiento poblacional?
2. ¿Cuál es la situación del envejecimiento poblacional en la provincia de Granma?
3. ¿Cómo se manifiesta el tratamiento periodístico del envejecimiento poblacional en el semanario *La Demajagua*?
4. ¿Cómo favorecer el tratamiento periodístico del envejecimiento poblacional en el semanario *La Demajagua*?

Este objetivo se cumplimentará con la realización de las siguientes **tareas científicas**:

1. Referenciar los fundamentos teórico-metodológicos del tratamiento periodístico del envejecimiento poblacional.
2. Describir la situación del envejecimiento poblacional en la provincia de Granma.
3. Caracterizar el tratamiento periodístico del envejecimiento poblacional en el semanario *La Demajagua*.
4. Elaborar un plan de acciones para favorecer el tratamiento periodístico del envejecimiento poblacional en el semanario *La Demajagua*.

La fuente fundamental para esta investigación lo constituyó el propio semanario, pues satisface los requerimientos imprescindibles para realizar la investigación. *La Demajagua* -en su edición impresa- fue escogida por ser el único rotativo del territorio y debido a la permanencia del texto impreso constituye el espacio apropiado para esta investigación. Las características del mismo serán brindadas como resultado final del trabajo.

Para el tratamiento de todas estas fuentes se emplearon métodos del pensamiento lógico teóricos y empíricos.

Métodos teóricos:

- **Histórico-lógico:** permitió realizar un estudio minucioso de los antecedentes, causas y condiciones socio-históricas donde se desarrolló el objeto estudiado.
- **Análisis-síntesis:** Para la construcción del marco teórico referencial de la investigación, así como el análisis tendencial del problema.
- **Inductivo-deductivo:** fue de vital importancia para conjugar lo particular con lo general.

Métodos empíricos:

- **Análisis documental:** sirvió para realizar la caracterización del objeto y su contexto.
- **Entrevista en profundidad** y la **encuesta:** constituyeron un importante complemento informativo para redondear hipótesis parciales del contenido. Estas se realizaron a periodistas y directivos del semanario, funcionarios de organismos que establecen relación directa con el envejecimiento de la población y a especialistas en la temática.
- **Estadística descriptiva:** Facilitó el análisis y procesamiento de los elementos cuantitativos de las fuentes y permitió su presentación resumida de los resultados obtenidos a través de tablas y gráficos.
- **Análisis de contenido:** empleado en el análisis de los trabajos periodísticos, fue el método empírico fundamental. Aplicado siguiendo los principios establecidos por Bernard Berelson y Klaus Krippendorf, que componen las dos posiciones contrapuestas dentro del mismo, este le dio amplitud cuantitativa y cualitativa a la investigación y obligó a triangular métodos y fuentes para validar los resultados.

El **aporte** fundamental de este trabajo es la elaboración de un plan de acciones como propuesta, para favorecer el tratamiento periodístico del envejecimiento poblacional en el semanario *La Demajagua*.

La investigación aborda las principales consideraciones teóricas y metodológicas relacionadas con la perspectiva adoptada, que fundamentan el tratamiento periodístico de la información, del problema objeto de estudio en los medios de prensa, así como las particularidades del envejecimiento de la población en la provincia. Se realiza un análisis detallado del tratamiento dado al envejecimiento de la población en el territorio en el semanario *La Demajagua* en el período de enero de 2008 a diciembre de 2013, a partir del cual se propone un plan de acciones para favorecer un tratamiento más efectivo del tema.

CAPÍTULO I: FUNDAMENTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS DEL TRATAMIENTO PERIODÍSTICO DEL ENVEJECIMIENTO POBLACIONAL

1.1. Tratamiento Periodístico de la Información

La sociedad demanda cada vez más información en correspondencia con el desarrollo que han alcanzado en los contextos actuales las esferas económica, política, científica, social, industrial, o sea, el aparato rector que regula las transformaciones que conducen nuestra evolución histórica.

El periodismo abarca cuestiones de la realidad y, cómo esta es abordada por los medios de comunicación, se hace necesario definirlo consecuentemente. Básicamente, es un «fenómeno de interpretación, y más exactamente un método para interpretar periódicamente la realidad social del entorno humano» (Gomis, 1991:36 en Fernández, 2009: 16). Una profesión que se hace compleja en la medida en que las relaciones humanas se diversifican, debe reconocer la dimensión de sus funciones y acciones. Por su parte, la información que brinda el medio de comunicación es una construcción de la realidad. Como resultado de ello la actividad informativa se constituye en una acción orientada hacia la construcción de la realidad social, objetivándose institucionalmente, mediante la práctica cotidiana de representación de lo acontecido.

Como rama de la comunicación, la actividad periodística, tiene la misión de representar la realidad social, y además, interpretarla para complementar su función orientadora con el objetivo de que los receptores puedan comprenderla y transformarla.

Como producto genuino de la sociedad, el periodismo deviene en relación compleja y dialógica entre la realidad social que lo determina, la personalidad del periodista y un destinatario (el público) poseedor de un evidente conocimiento de esa realidad a partir de la experiencia; emerge como aquella actividad destinada a comunicar a través de códigos (lingüísticos, semióticos, entre otros), con una función social determinada, además de pertenecer a la superestructura de la sociedad. El periodismo es una construcción social, y como producción humana, roza con los matices de la cultura. Es una cualificación de la cultura relacionada con tres fenómenos importantes: información, difusión socializadora (opinión pública) y

verdad. Una verdad que se traduce en conocimiento y el periodista transforma en información.

Los estudios sobre análisis de la prensa constituyen desde inicios del siglo XX una de las líneas de investigación más abordada por las Ciencias Sociales. El primer acercamiento a este tipo de estudio que se conoce proviene del Instituto Francés de Prensa. En América, los estudios de esta naturaleza comienzan a partir del desarrollo de métodos para cuantificar las noticias publicadas en diferentes periódicos y revistas (SATPI, 2005).¹

La importancia que se le concede a la prensa, preferiblemente impresa por la permanencia del texto, se proyecta al conocimiento o manejabilidad de informaciones del presente, así como a su repercusión. Los medios reconstruyen la realidad social, son los encargados de dictaminar lo que en el espacio concreto de una sociedad constituyen aquellos hechos de mayor envergadura, por la selección y jerarquización a que son sometidos los acontecimientos noticiosos.

Sobre los requisitos que debe cumplir un hecho para ser denominado noticia y su posterior divulgación por los medios de comunicación, señala Lorenzo Gomis los siguientes:

apariciones (presencias elocuentes de personajes conocidos, sus declaraciones u otras formas de opinión); *desplazamientos* (viajes, cumbres, congresos y todos los recorridos intencionales que con su movimiento apuntan hacia algún efecto que se trata de provocar); *resultados* (leyes, sentencias, resoluciones, resultados de encuentros deportivos y todas las expresiones numéricas de la realidad social); y *explosiones* (asesinatos, atentados, guerras, fenómenos naturales de carácter violento y, en general, las destrucciones repentinas e irreversibles de la vida humana provocadas por procesos inesperados o acciones fulminantes) (Gomis, 1991:11 citado por Gutiérrez, 2011:66).

En no pocos análisis sobre la comunicación se incurre en el error de estudiarla como un fenómeno meramente mediático o instrumental, obviando el valor de la subjetividad de los participantes en el proceso. Incluso en teorías que se acercan a la superación de esta limitante, al tratar cuestiones como la bilateralidad del proceso

¹ El proyecto Software para analizar el Tratamiento Periodístico de la Información (SATPI) surgió en 2003 por el grupo de Comunicación, Periodismo y Sociedad de la Universidad de Antioquia, en Colombia.

comunicativo continúa hablándose de emisor y receptor, en vez de individuos que se comunican, de participantes en el proceso, alrededor de los cuales se construye el proceso comunicativo. La comunicación es un « [...] proceso dialogante donde la verdad, que nunca más será única, se desprende de la intersubjetividad [...]» (Armand y Michelle Mattelart, 1987).

En la actualidad, la demanda de información crece apresuradamente, y por ello en el proceso de construcción de esos hechos noticiables, se hace necesario que se profundice en las explicaciones del contexto, las causas, las implicaciones, permitiéndoles a los receptores conocer y valorar la posible evolución de los hechos. Se amerita, entonces, de un análisis exhaustivo de las noticias, que gire en torno a la forma en que el periodista sea capaz de comunicarlas, es decir, del tratamiento periodístico que reciba del medio.

Entre las diversas definiciones existentes sobre el tratamiento periodístico requiere especial atención la adoptada por la investigadora española Concepción Fagoaga, quien lo precisa como « [...] las diferentes formas que recibe el mensaje para su mejor comunicación y efectos consiguientes» (Fagoaga, 1982 citado por Díaz, 2013:10).

El hecho de informar no significa hacer periodismo, aunque sea esta su misión fundamental. El periodista selecciona información que será publicada o transmitida. La información no constituye el objeto específico de estudio del periodismo, más bien es su función. La información se encarna en la comunicación y, esta tampoco es su objeto, porque concretamente el periodismo es una tipología de actividad comunicativa especializada que la diferencia de otras. Definir la actividad comunicativa del periodista implica situarlo como sujeto cognoscente que se relaciona con su objeto de investigación, pero más aún, dicha definición está condicionada por lo que se entienda como actividad comunicativa en general. Todo texto tiene una limitación específica que lo distingue de las diversas formas de expresión escrita o audiovisual. Esto sucede precisamente para que sea posible diferenciar, por ejemplo, la crónica periodística de la literaria, permitiendo una mejor comprensión de lo que se expone. Los textos que se redactan con un objetivo periodístico, están conformados por un lenguaje definido y que se presenta mediante los variados géneros, en dependencia de la intención y de la maleabilidad del tema.

Dentro de la bibliografía consultada para la comprensión del concepto existe una convergencia en cuanto a la vigencia de las definiciones comunicológicas sobre el tratamiento periodístico. Algunos autores coinciden *grosso modo* que el tratamiento es la «forma» (Benito, 1973; Navia, 2009; Nieves y Aguiar, 2011[citado por Díaz Pérez, 2013]) en que se ofrece la información en los medios de comunicación; otros, sin embargo lo definen como un «proceso» (Fernández, 2009:17; Fong y Triana, 2012:65; Fontcuberta, 1993:137).

Sobre este término hace referencia el investigador Alberto José Fernández Rojas en su trabajo *Análisis del tratamiento periodístico de una crisis internacional: El diario El Tiempo frente al conflicto colombo-ecuatoriano de marzo de 2008*:

[...] se entenderá por '*tratamiento periodístico*' el proceso propio del método informativo que esencialmente envuelve tres elementos: el '*cover*' o fase de investigación del periodista; el '*despliegue*', que se refiere a la forma como el resultado de la investigación es presentada a la audiencia; y el '*lenguaje*' [...]. (Fernández, 2009:17)

Cada uno de estos elementos contiene una notable atribución al tratamiento periodístico de un hecho. Según el autor, el «cover» denomina cómo fue la selección y la identificación de las fuentes, para validar la procedencia de la información; el «despliegue» guarda relación con la relevancia del tema para el medio de prensa, pues determina el espacio que se le dedica y la posición en que este aparece; y el «lenguaje», al discurso conformado por códigos (Fernández, 2009) que dependen de la relación sujeto cognoscente-sociedad.

De todas las definiciones, la que más se corresponde con el objetivo de nuestra investigación, por la precisión de los componentes que la conforman es la propuesta por Ana Fong Vega y Diana Triana Arias. En su investigación *Análisis comparativo del tratamiento periodístico dado por los medios impresos El Tiempo y El País a la información relacionada con un hecho de carácter internacional: el terremoto en Haití*, las autoras plantean que el tratamiento periodístico es « [...] el proceso de construcción y composición de la información que presentan los medios de comunicación y que se desarrolla a través de cualquier género periodístico» (Fong y Triana, 2012: 65).

En torno a este concepto giran importantes elementos como los géneros periodísticos, la titulación, las fuentes de información y los valores noticia. Aunque en

esta investigación no constituyó un objetivo analizar el proceso de producción informativa, ni las rutinas productivas del semanario, sí se tiene muy presente la referencia a la agenda del medio, para examinar qué jerarquía ocupa y cómo se aborda el tema de estudio.

El criterio de construcción de la realidad es significativo en el proceso de tratamiento de la información. Es por ello que en los contextos actuales la construcción de la noticia en cuanto a objetividad del saber «distancia al periodismo de aquella vieja idea de que lo que se publica en el periódico es reflejo de la realidad, o de que la prensa es un espejo del acontecer cotidiano.» (Tomiyama, 2006).

Las informaciones que se presentan, no llegan con total fidelidad de cómo suceden los acontecimientos, sino que estas son sometidas al prisma multidireccional de la prensa. «El periodismo no se ocupa de toda la realidad social, sólo le interesa lo actual de esa realidad que tiene que fragmentar *«en unidades independientes y completas llamadas hechos»* (Gomis, 1991:40 citado por Fernández, 2009:17).

Es un proceso de cotejo y clasificación según los intereses de los receptores y la orientación político ideológica del medio, procedimiento que Eliseo Verón identifica con el nombre de «proceso de semantización»-, y también las formas de expresión que adoptan los mensajes informativos y sus estructuras internas y externas (Martínez Rebollo, 2012).

El tratamiento periodístico de la información depende, además, de las características de la audiencia y de lo que el hecho o acontecimiento le aporte en mayor o menor grado de interés. Deben tomarse en cuenta aquellos indicadores que divisan desde la idiosincrasia, gustos, patrones gnoseológicos, las posiciones ideológicas así como la intencionalidad del medio de prensa (Hernández e Infante, 1991).

El mexicano Javier Ibarrola señala que en el tratamiento de la noticia desempeña un rol importante la política editorial del medio de comunicación: «Como se puede advertir, desde los inicios del diarismo hacia sus últimas manifestaciones, existe la intención de dar a las noticias un tratamiento muy particular, atendiendo, por supuesto, a la línea política e ideológica del diario en cuestión» (Ibarrola, 1988: 72-73).

Esto se traduce en el contenido de los mensajes. Los medios de comunicación se corresponden con políticas establecidas. Un ejemplo ilustrativo de lo anterior es apreciable en las sociedades capitalistas, donde un medio de derecha no

interpretará ni otorgará la misma connotación a un suceso relacionado con huelgas de obreros que exigen el aumento salarial, a las valoraciones que realizará la prensa progresista. O sea, los procesos de selección y valoración de los hechos distan de la llamada objetividad que esgrimidas por los teóricos del periodismo, pues determinantes de índole subjetiva intervienen en el proceso cognitivo del contexto, y por ende, como toda construcción de esa realidad, implica al periodismo.

Esencialmente, en la actividad periodística desempeñan un papel imprescindible las fuentes de información. Estas posibilitan datos para el trabajo del periodista, así como la verificación de su confiabilidad y precisión, si son analizadas; « [...] lo impregnan todo y su importancia es tan grande que el trabajo con unas u otras fuentes de información aportan claras pistas sobre la estrategia informativa de los medios de comunicación» (Martínez Rebollo, 2012:181).

La fiabilidad de la información periodística en cuanto a la objetividad del saber, deviene en un nivel de la construcción de la realidad, en la cual se establece los cimientos de la valoración de la credibilidad de la información obtenida y de las fuentes que las transmiten. Los medios tienen funciones sociales bien definidas, no obstante,

[...] a los medios se les otorga el poder de influir en la manera en que las personas perciben la realidad social. A través de sus productos mediáticos, los medios de comunicación imponen una agenda u orden del día, una lista de temas jerarquizados según criterios de importancia. Transmiten información y opiniones con las que los ciudadanos forman sus juicios y toman decisiones (Fernández, 2009:27).

Los medios tienen una incidencia directa en el proceso de legitimación de la información que transmiten. Don Shaw, teórico de la comunicación, asegura que «como consecuencia de la acción de los periódicos, de la televisión y los demás medios de información, el público es consciente o ignora, presta atención o descuida, enfatiza o pasa por alto, elementos específicos de los escenarios públicos» (Shaw, 1979:96 citado por Wolf, s/f :88).

Lo anterior encuentra fundamento en la solución parcial de las cuestiones planteadas al conocimiento del periodista, y de las cuales la categoría verdad ocupa la posición cimera en el despliegue del proceso cognitivo y de argumentación discursiva, es por ello que los medios «al describir y precisar la realidad externa,

presentan al público una lista de todo aquello en torno a lo que tener una opinión y discutir» (Shaw, 1979:96,101 citado por Wolf, s/f: 88).

Los medios son intercesores entre la realidad y la audiencia, pues presentan lo actual, y lo que significa de superior atención para estos

[...] aparte de ser dispositivos técnicos e instituciones semejantes a empresas, también son actores sociales a los que se les atribuyen ciertas funciones. Una de ellas es el «otorgamiento de status»: los problemas, las personas y los grupos sociales ganan autoridad y prestigio cuando logran atraer la atención favorable de los medios (Thompson, 1998:161 citado por Fernández, 2009:26).

Tal carácter cognitivo está condicionado por el factor ideológico dentro de un contexto conflictual histórico y concreto. Existe, en consecuencia, una relación entre ideología, epistemología y política. Es por ello que a la hora de analizar el tratamiento periodístico es pertinente que se compruebe si los intereses ideológicos o políticos influyeron en la cobertura de los sucesos.

El modelo informativo ayuda a comprender y proyectar soluciones sobre la realidad social. El tratamiento social desde los medios de comunicación depende de la evaluación de los hechos y su posterior presentación en la agenda temática. Asimismo, el lenguaje en los medios de comunicación, siempre claro, preciso, práctico, con que las informaciones se presenten permitirá una mejor recepción de los mensajes.

[...] el tratamiento de la información así entendido no es en definitiva más que la permanente delimitación de las diferentes formas que otorgan funcionalidad al lenguaje periodístico. No es que el lenguaje tenga una función periodística [...] es que la función periodística, implica un tratamiento determinado del lenguaje que permita cumplir sus funciones sociales (Fagoaga, 1982 citado por Díaz, 2013:10).

La forma en que se presenta el tratamiento de la información está dada por los géneros periodísticos. «Son las diversas modalidades de creación lingüística que se caracterizan por acomodar su estructura a la difusión de noticias y opiniones a través de los medios de comunicación social» (Muñoz, 1994:121 citado por Velásquez, 2011: 30).

En la elaboración de los mensajes está implícita la llamada subjetividad, de la que tanto se reniega en la prensa. Si se tiene en cuenta, que la confección de los textos nace de la creación de un autor –en este caso el periodista-, con experiencia, ideología, recursos y códigos propios que le configuran una interpretación personal, hay subjetividad en el abordaje de ese tema, aunque no se planteen juicios, actitudes o valoraciones expresamente.

Si bien el periodismo constituye elemento determinante en la conducción e instrucción acertada de las masas populares en relación con su ámbito de existencia concreto, también es importante que este sea abierto y plural, pues es tarea de primer orden que ayude al avance de nuestra sociedad: «[...] no todo puede dejarse al dominio de la economía. Por el contrario, un pensamiento crítico y alerta puede evitarnos caer impunemente en nuevos errores de rumbos. Es imprescindible imaginar nuestro presente y nuestro futuro pero imaginándolos todos» (Acosta de Arriba, 2001: 125).

Precisamente, resulta acertada la valoración de Hernán Alvez (1987) acerca de las funciones que desempeñan los medios de comunicación, cuando señala que estos son difusores de ideas, y que pueden condicionar cambios trascendentales en la sociedad. El periodismo es un recurso al servicio de los públicos. De la seriedad y el compromiso que se proponga, en la articulación de una sociedad más crítica, que se corresponda con las necesidades y particularidades de los receptores, favorecerá positivamente al ejercicio de la profesión.

1.2 La Construcción del Envejecimiento a través de los Medios de Comunicación

Definir un concepto sobre el envejecimiento poblacional resulta todavía difícil y ambiguo para los teóricos de la medicina, la psicología, la antropología, la sociología, las ciencias de la educación y la demografía, entre otras ramas. La mayoría de las investigaciones que se han realizado coinciden en que una persona envejece cuando cronológicamente se encuentra entre los 60 y los 65 años de edad o más. (Álvarez Vázquez y Rodríguez Cabrera, s/f)

La extensión de la vida constituye una de las metas más significativas para el ser humano. Estudios realizados por la Organización de Naciones Unidas (ONU) corroboran que la longevidad se debe «a las mejoras en la nutrición, el saneamiento, los adelantos médicos, la atención de la salud, la educación y el bienestar

económico» (UNFPA, 2012:3). Por lo que el progreso y con él los avances de la ciencia, así como programas de salud y de desarrollo social son componentes ineludibles en la prolongación físico existencial del hombre. Actualmente la esperanza de vida al nacer es superior a 80 años en 33 países, cuando un quinquenio atrás era privativo de 19 naciones, incluso estas cifras se han duplicado con respecto a las últimas cinco décadas. (UNFPA, 2012)

Es necesario, para comprender una definición sobre el envejecimiento poblacional, conocer primeramente qué es el envejecimiento individual. Éste es el proceso biológico y evolutivo por el cual atraviesa una persona desde su nacimiento, al alcanzar la adultez y luego su fallecimiento. En medicina, la vejez es denominada «la suma de la senectud biológica», criterio acuñado por el investigador Michel Huber en 1931 y que ha sido modificado desde entonces.

Como principal rasgo sobresale la pérdida de la mayoría de las funciones fisiológicas. El envejecimiento biológico deviene en consecuencias diversas según el estatus económico y la sociedad, por lo que el medio de adaptabilidad es muy variable y en muchas ocasiones desfavorable.

Se manifiesta de diversas formas, en dependencia de las características individuales de cada ser humano, pues influyen también determinantes psicosociales, como la vida anterior a la vejez, las relaciones sociales y emocionales, el carácter, entre otros. La jubilación, en el aspecto económico, y el deterioro cognitivo, constituyen una de las facetas más preocupantes de la ancianidad. El primero se relaciona con la pérdida del poder adquisitivo, el otro, regula considerablemente los estados anímicos del sujeto envejecido y de su entorno.

Aunque alcanzar la longevidad sea un privilegio, los expertos consideran que la condición en que la misma se logre es determinante, precisamente por el ambiente y la progresión de la pérdida de las facultades, donde la familia y la sociedad toda desempeñan un rol decisivo.

El ascenso acelerado de la ancianidad mundial no sólo implica a la familia, sino que compete a un conglomerado de cuestiones macrosociales como los sistemas de salud, las organizaciones no gubernamentales, el Estado, entre otros.

El envejecimiento poblacional está definido como el aumento de los ancianos en una sociedad. Acerca de esta denominación, se han cometido errores, como señala el investigador español Julio Pérez Díaz:

[...] Las que envejecen son las personas, no las poblaciones, y en eso no hay cambios desde que el ser humano puebla este planeta. Se trata de un proceso biológico que, entre personas sanas, bien alimentadas, a salvo de muertes violentas y de enfermedades graves, se produce igual ahora que hace cien mil años.

El envejecimiento demográfico consiste en un cambio en la estructura por edad, eso, en otras palabras, en el mayor o menor peso de unas edades respecto a otras en el conjunto de la población. Generalmente se traduce en un aumento del porcentaje de personas de edad avanzada, aunque resulta más correcto utilizar el aumento del promedio de edad como indicador (Pérez Díaz, 1998:2).

Mientras que la tendencia al envejecimiento individual es irreversible como resultado de la evolución biológica del ser humano, la vertiente en su amplitud es opuesta si se analiza que las tasas del aumento o disminución de la edad pueden variar según las causas, como la fecundidad y la mortalidad, que condicionan básicamente la longevidad de las sociedades.

La dimensión demográfica es sólo un aspecto, esta se articula en una entidad sociocultural mayor. Desde el punto de vista teórico, metodológico y práctico, el objeto de estudio particular demanda una comprensión del devenir humano que haga suya las siguientes temáticas: ética, humanismo, valores, cultura, salud y sus múltiples mediaciones de todo tipo.

Desde la óptica de la demografía, el catedrático Arnaldo Torres-Degró señala aspectos importantes que permiten acercarnos a la siguiente definición:

El envejecimiento demográfico o poblacional, es un proceso de cambio en la estructura por edades de una población. Se caracteriza por un aumento relativo de personas viejas, así como por una reducción relativa de niños y de jóvenes. La población vieja está asociada usualmente al grupo de edad de 65 años o más. Sin embargo, en países desarrollados, la población de 60 años o más, se utiliza como punto de referencia como población vieja. Además, se ha establecido que una población de 60 años o 65 años o más que supere el 10 por ciento de la población total se considera una población vieja (Torres-Degró, 2010: 77).

El envejecimiento actual es de orden mundial y afecta a todas las personas, por lo que se puede afirmar que es también un fenómeno generacional. Los estudios evalúan que para el 2050, por primera vez habrá mayor número de personas de la tercera edad que jóvenes, aunque el incremento del envejecimiento demográfico no es privativo de la época actual.

Pérez Díaz (1998), señala que para 1930 el mundo desarrollado fue víctima de un proceso de culminación de la disminución de la fecundidad tras una crisis impulsada por la Primera Guerra Mundial, como resultado de los temores de la población por el conflicto bélico. A esto se le agregó la urbanización y dentro de los nuevos movimientos sociales, las reivindicaciones feministas.

Refiriéndose a la complejidad del asunto el investigador Ángel Rodríguez (s/f) señala que las relaciones sociales, los intereses ideológicos, y hasta económicos son los que han definido los parámetros para encuadrar la especificidad de la ancianidad humana.

Según el resumen ejecutivo del Fondo de Población de Naciones Unidas «Envejecimiento en el siglo XXI: Una Celebración y un Desafío» (2012), su factor determinante es el aumento del número de las personas envejecidas con respecto al total de la población. Otras causas radican en la disminución de la fecundidad y la mejora de las condiciones de la calidad de vida. La longevidad, es por tanto, una tendencia específica de regiones desarrolladas como América del Norte, Europa y Japón. Actualmente las cifras registran alrededor de 810 millones de ancianos en el planeta.

La diversidad de estudios que sobre el envejecimiento se han realizado en los años recientes, han reiniciado, en algunos casos y en otros, estimulado, la apertura de múltiples miradas:

El interés de las ciencias sociales –y específicamente de la Sociología por el envejecimiento no es nuevo y ha dado lugar a una serie de construcciones teóricas de mayor o menor alcance. [...] Lourdes Pérez Ortiz (1997) plantea un interesante principio ordenador que distingue dos grandes dimensiones para reflejar la existencia material y conceptual de la vejez como un fenómeno social: la edad y la estructura o sistema social, [...] la edad es entendida como la gran variable estratificadora u ordenadora que permite comprender la vejez y [...], la sociedad y sus reglas imponen pautas de

comportamiento y de conducta creando la vejez. Dicho de otra manera, «existiría el concepto de edad [y por lo tanto de vejez] porque la estructura social lo desea» (Pérez Ortiz, 1997 citado por Aranibar, 2001).

Las polémicas desencadenadas alrededor de las diversas causas que lo originaron, así como las consecuencias que en un futuro no lejano traerá su aumento, no son más que la expresión de las propias contradicciones gestadas en el seno de una sociedad cambiante como la nuestra.

Al abordar las implicaciones sociales del envejecimiento poblacional, se hace necesario referenciar a la profesora Lourdes Pérez (1998). Esta investigadora es del criterio que el verdadero problema del fenómeno no está en su dimensión cuantitativa, demográfica, sino que su estado multifactorial se evidencia en el aspecto cualitativo del asunto, desde las ciencias sociales, aplicadas a la medición y valoración de las fuerzas motrices de la sociedad.

La especialista Paula Aranibar considera que

[...] muchas veces el tratamiento de la vejez ha tenido una orientación política e incluso ha sido políticamente impulsado en los esfuerzos de los gobiernos e instancias no gubernamentales por hacer frente a los innumerables «problemas» que constituye una población que envejece. [...]

El análisis de la vejez se ha hecho desde distintas disciplinas científicas, que muchas veces no comparten nociones conceptuales ni métodos similares que permitan construir una base conceptual unificada y sólida. [...] Sin embargo, parece razonable la postura de Pérez Ortiz en cuanto a considerar que esta situación, a primera vista complicada, esconde el gran interés que concita el tema y una gran cantidad de conocimiento acumulado; ello está muy lejos de ser una desventaja y más bien es un interesante desafío, ya que cada uno de estos enfoques debe ser integrado –o al menos tomados en cuenta– al buscar una conceptualización integral de la vejez (Aranibar, 2001).

El fenómeno es complejo y demanda una mirada desde una perspectiva transdisciplinar que rebase la mera descripción fenomenológica empirista. Al aislar simplemente diferentes datos que luego pone en relación, se aísla el fenómeno de todo el contexto en que se da, con lo cual se proporciona un conocimiento de simple

detalle y estático. En efecto, no se trata solamente de estudiar o de definir un diagnóstico de la problemática del envejecimiento poblacional, sino más bien, de integrar a ese diagnóstico aquellas categorías de pensamiento que conforman la particularidad de la cosmovisión dialéctica.

Se sustenta la necesidad de observar un enorme campo de acción en la prevención de los efectos de esta problemática social. La actitud al respecto es la de concebir políticas sociales transformadoras capaces de disminuir lo más posible las circunstancias socioculturales que pueden revelarse como plataforma social del problema. Las medidas de política social deben adoptarse fundamentalmente *ex ante* envejecimiento y no sólo *ex post* envejecimiento.

El discurso periodístico encierra un comportamiento ideal que lo propone como acción deseable. Pues bien, desde el punto de vista del pensamiento sistémico, el periodismo puede contribuir mucho en la prevención y control social de los efectos del envejecimiento poblacional, pues para que sea una fuente segura de información que garantice la veracidad debe coincidir con las normas y significaciones producidas por otras instituciones de la sociedad que bien pudiéramos llamarlas subsistemas que, no en pocas ocasiones sí expresan efectivamente dicho fenómeno, por ejemplo, la familia.

Las interrogantes obvias que los medios de prensa deberían hacerse, a nuestro juicio, serían: ¿cómo el periodismo puede contribuir a la concientización de la responsabilidad en la búsqueda de soluciones para corregir las contradicciones que alimentan el fenómeno y visibilizar sus causas?, ¿bajo qué condiciones epistemológicas necesarias el periodismo contribuiría a paliar semejantes situaciones?; de inmediato enfrentarían, evidentemente, las posiciones de la mera descripción fenomenológica empirista que prevalece hasta el momento en muchos discursos científicos.

Entonces, es función de primer orden del periodismo educar analítica y críticamente los hechos primordiales que constituyen interés y afectan a la sociedad. Si el problema del envejecimiento poblacional compete hoy a todos los sectores de la sociedad, visibilizar sus causas y consecuencias, así como concientizar es una tarea que deben asumir los medios de prensa.

Teniendo en cuenta que en menos de 50 años la mayor parte de la población mundial estará constituida por ancianos, también los medios deben responder principalmente a sus inquietudes y necesidades.

El acrecentamiento del envejecimiento ha permitido invadir un poco más los espacios que se dedican a abordar aspectos relacionados con la vida de los adultos mayores. Si bien, aún no se alcanza la total madurez para enfrentar y reintegrar todos los factores que posibiliten el adecuado tratamiento, los intentos han demostrado preocupación y la propuesta de estrategias para hacer más comprensible la vejez y desprejuiciar esta etapa de la vida, precisamente por la ausencia de conocimiento.

La mayoría de las investigaciones sobre el tema en cuestión (Dulcey- Riuz, Jaramillo Jiménez, y Gómez Villamizar, 2002), (Muñiz, 2011), (Polo, 2009), (Rengifo, 2012), (Restrepo, s/f), (Tejada Anria, 2010) señalan que la representación etaria ha sido soslayada de los medios de comunicación, en esencia el grupo de la tercera edad, que igualmente en materia de ciencias, es el menos abordado; aún con los altos índices de crecimiento mundial.

Asimismo, los estudios de estos investigadores revelan que se ha reconstruido una realidad falseada sobre la ancianidad, la cual es sometida a patrones de medición obsoletos, pues al igual que los tiempos cambian las personas también, y los ancianos de ayer manifiestan comportamientos, gustos y necesidades divergentes a los de sus antepasados, y los medios, en especial la prensa, incurre en el error de asociarlos todavía con una época inexistente.

Según la española María Eugenia Polo, «los mayores suelen aparecer en contextos muy acotados: sucesos y pensiones. En la televisión, son primera plana cuando se les asocia a contextos de cariz negativo, y en las series de ficción no suelen tener un papel digno» (Polo citado por Rengifo, 2010).

La autora de *Reconstrucción de la vejez desde los medios de comunicación*, señala además: «Por desgracia, hay un ramillete de estereotipos que se alejan de la realidad. Las personas mayores no son pasivas, depresivas, dependientes, enfermas... Tampoco son un grupo homogéneo, ya que hay tantas formas de envejecer como personas» (Polo citado por Rengifo, 2010).

Las cualidades antes expuestas son resultado de un estudio tardío del envejecimiento poblacional, por tanto, el trasfondo en que se sustenta la prensa al

representar la imagen de los más longevos prorrumpa en cualificarlos como un problema para la familia, necesitados de cuidados mayores, de supervisión, de sobreprotección, como una dependencia.

La prensa, dentro de los actores sociales que pueden tomar partido hacia un conocimiento sobre las dimensiones del envejecimiento poblacional, debe proporcionar elementos comunicativos que condicionen la comprensión, la armonía y una mejor calidad de vida para las personas mayores y su entorno social; pues como hacedores de opinión pública permiten la articulación de un pensamiento positivo o negativo, en dependencia de los discursos y el enfoque en que este se sustente.

Los medios influyen en la determinación de los temas que más interesan a los ciudadanos. Si el envejecimiento es silenciado, sin argumentos disponibles que requieran de un sistema de conocimiento desde el periodismo, entonces no será efectiva la visibilidad social de este grupo etario. La falta de información es una de las mayores causantes sobre las ambiguas concepciones que lo han devenido en problemática.

El prisma de la prensa representa mayoritariamente a la vejez por la carga económica, y los avances científico-técnicos de la salud. Asimismo, se destaca la labor institucional desarrollada por organizaciones no gubernamentales, asociaciones gerontológicas, entre otros grupos de atención al adulto mayor.

María José Torrejón (2007) destaca que estas imágenes afectan en mayor y menor grado las percepciones de los grupos sociales. En su trabajo *Imaginario social de la vejez y el envejecimiento*, un análisis comparativo de la representación mediática de la vejez en varias publicaciones periódicas de Chile, se explicita cómo el grupo de la tercera edad es visibilizado «en relación a iniciativas más bien externas a ellos, iniciativas de instituciones diversas, organizaciones públicas y privadas. Es decir, no hacen noticia por gestiones propias en su origen, sino que siempre van de la mano de la ayuda estatal» (Torrejón, 2007:71).

Por su parte, Dulcey-Riuz, Jaramillo Jiménez, y Gómez Villamizar (2002) se refieren a la tendencia de representar mayoritariamente a las féminas de la tercera edad, por desempeñar un importante rol en la consolidación y guía de los hogares, además por constituir un grupo vulnerable, necesitado de mayores cuidados. Los autores, también señalan otra característica, y es que se les encasilla en tópicos sobre defunciones, actividades de trabajo social, y sobre el abandono y la soledad.

La prensa suele intervenir ante el fenómeno desde una postura informativa limitada. Un discurso periodístico que no se complementa con el escenario social. Las fuentes empleadas se limitan a las instituciones, y no indagan en el sujeto como epicentro de su propia realidad. En este sentido, el adulto mayor se convierte en víctima de la opinión pública, pues representaciones de este tipo originan depresión, aislamiento y el sentido de peso para la familia en los sujetos afectados. Se advierte que la prensa influye en las relaciones sociales, validando o no su entendimiento (Tejada Anria, 2010).

Por otra parte, resultan escasos los comentarios favorables sobre la ancianidad, aquellos que abordan de manera muy sensible los cuidados y requerimientos en la alimentación, los niveles de miseria de muchos y sus necesidades de afecto, de estar junto a la familia, los hijos y especialmente los nietos. También se hace referencia a lo que significa el adulto mayor como escuela para las nuevas generaciones, como símbolo de tolerancia y sabiduría (Restrepo, 2007).

Ante las necesidades de que la prensa aborde correctamente el envejecimiento poblacional, para agregar y romper los esquemas de este complejo, pero exitoso proceso sociodemográfico

[...] es importante incluir en el proyecto de vida, la preparación para esta etapa y la jubilación, hay que seguir insistiendo, en proteger el planeta, nuestro único hogar, así como la familia, las amistades, el vecindario, el trabajo y los ahorros como fuente de seguridad y por supuesto, la salud que es tan impredecible, por otra parte, mejorar los hábitos de consumo y ser vigilante de la calidad.

Las personas mayores adquieran roles protagónicos y se conviertan en fuentes informativas prioritarias en los medios de comunicación, un ejercicio de participación ciudadana que hay que ejercer a edades tempranas, de aquellos hombres y mujeres que serán los adultos y adultas del futuro (Tejada, 2010:13).

La acelerada y cambiante estructuración de la sociedad debe proyectarse a adoptar direcciones que permitan enfocar políticas educativas sobre la ancianidad, y los medios ocupan un espacio, si no determinante, que podría viabilizar dentro del aparato ideológico del *locus* social, un espacio dinámico donde confluyan crítica, construcción y valoración multidireccionales del fenómeno en ascenso. La ayuda de

expertos en el tema, propiciaría un sólido conocimiento para alcanzar las necesidades y la seguridad afectiva de nuestros ancianos, lo que contrastaría con la tendencia actual de representar la vejez como un problema y no como un derecho natural.

La unidad disciplinar en la actividad comunicativa del periodista se erige en ese tipo de integración y, esencialmente, como recurso de crítica social. Cómo revelar verdades escondidas del hecho social o que están a flote, es una cuestión que no puede verse al margen del conflicto entre las fuerzas que buscan la identificación del sujeto consigo mismo sin exclusión del otro y aquellos problemas que obstaculizan los procesos de identificación de los individuos y de los grupos etarios. Por tanto, la estructuración argumentativa del texto periodístico no es solamente un mero orden escalonado de expresiones lingüísticas, ni el abrir y cerrar de sistemas macroscópicos en torno a la información.

El texto periodístico hace inteligible al lector conceptos técnicos y científicos, por ello, esa forma periodística se convierte en paradigma de un conocimiento puro, obtenido supuestamente por una búsqueda neutral de la verdad.

Es comprensible la persistencia de los investigadores de las Ciencias Sociales y humanísticas en sumergirse desde todas las posibilidades que ofrecen estas disciplinas, en la reconstrucción del fenómeno, como parte de esa intensa búsqueda y del ejercicio de pensar la nueva realidad con mirada crítica.

1.3 El Envejecimiento Poblacional en la Provincia de Granma

El criterio instituido por la Organización de Naciones Unidas (ONU) considera que una población está envejecida cuando el 10% del total sobrepasa los 60 años, y muy envejecida cuando alcanza el 16%.

Cuba es uno de los países de América Latina que presenta uno de los índices más altos de envejecimiento poblacional y, según las estadísticas, para el 2050 estará dentro del grupo de países más envejecidos del mundo con 3,6 millones de adultos mayores. La principal causa de esta situación es la baja tasa de crecimiento de la población, pues anualmente se producen más defunciones que nacimientos.

El Censo de Población y Viviendas del 2002 sacó a la luz que nuestro país tenía una población envejecida (14,7%). Diez años después el Censo del 2012 ratifica, con un 18,3 % (ver anexo 1), que somos una población altamente envejecida y que decrece

(hay 10 mil 800 personas menos que en el Censo del 2002). Una de cada cinco personas en Cuba supera los sesenta años. La tendencia es a seguir envejeciendo, una proyección para la cual el país no está preparado.

Para garantizar un cambio en esas circunstancias –señala Marino Murillo (2014), vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros- el país tendría que lograr que la población se reproduzca biológicamente. Se trata de un reemplazo biológico de la población que garantice una estabilidad en la población económicamente activa. Esto significa que a partir de ahora las mujeres en edad fértil tendrían que comenzar a parir 2,5 hijos. Hay tres factores que inciden directamente en el envejecimiento de la población: la tasa general de fecundidad, la mortalidad y el saldo migratorio. En términos demográficos, lo que mueve la aguja es la natalidad.

Garantizar ese reemplazo biológico que la población necesita es algo para lo que nuestro país no está preparado. Para Diego Enrique González (2014), subdirector del Censo del 2012, el envejecimiento de la población está relacionado también con la alta cuota de feminización (hay más mujeres que hombres). Desde el año 1988 las mujeres cubanas no paren dos hijas que garanticen el reemplazo biológico de la población. El problema de la natalidad, por tanto, ya no está asociado siquiera a condiciones materiales, es un problema de mentalidad. Pueden las condiciones materiales mejorar, sin embargo, las mujeres continuarán pariendo poco. La mentalidad de las mujeres cubanas hoy es la de un patrón de familia bajo, esto es determinante, pues dificulta el trazado de una proyección social.

La población económicamente activa disminuye y se prevé que para el 2020 el número de personas que se jubilan será mayor que las que entren en edad laboral. El proceso de envejecimiento de la población ocurre paralelamente al del envejecimiento de la población ocupada, que hoy muestra un promedio de 41,2 años y eso ya constituye una población envejecida (Alfonso Fraga, 2014).

Como si hubiera un secreto pacto biológico, las cubanas paren mayoritariamente en el segundo semestre del año. Pero otra evidencia preocupa: cada vez nacen menos niños. Desde 1978, por cada mujer de esta Isla no llega al mundo una hija que la sustituya en el rol reproductivo. Según los expertos, este fenómeno afectará también la renovación de la fuerza laboral, del potencial científico y del universitario y es la principal causa del proceso de envejecimiento poblacional por el que atraviesa Cuba.

Las provincias más añejas de nuestro país son Villa Clara (21,9%), La Habana (19,9%) y Sancti Spíritus (19,7%) (ONEI, 2014)². Esta tendencia se refleja con mayor incidencia en el occidente porque presenta una natalidad más baja que la zona oriental. Entre las menos envejecidas junto a Santiago de Cuba, Guantánamo e Isla de la Juventud se encuentra Granma que ocupa el lugar número 13.

La provincia tiene una extensión territorial de 8 mil 374,24 Km². En el 2012 la población total era alrededor de 830 mil 645 habitantes, de los cuales 422 mil 544 son hombres y 408 mil 101 mujeres. Del total, 137 mil 689 tienen 60 años y más, lo que da un grado de envejecimiento de la población de 16,6%. Manzanillo, Bayamo y Jiguaní, con un índice superior al 17%, se encuentran entre los municipios que registran en su población la mayor cantidad de adultos mayores. El índice de envejecimiento de la provincia se encuentra entre el 14,5% (Cauto Cristo) y el 18,0% (Manzanillo), (ONEI, 2012). Entre las principales causas de este problema están la disminución de la fecundidad, los bajos valores de mortalidad, el aumento de la esperanza de vida de la población y las migraciones (ver anexo 2).

Hoy, la provincia exhibe niveles bajos de natalidad. En el año 2008 se registraron 10 mil 71 nacimientos, para una tasa bruta de natalidad del 12,7%, mientras que al cierre del 2012 hubo un incremento discreto del 13,2% (ONEI, 2012). Los factores que más inciden en esta situación (y estimulan a que la mujer valore una serie de situaciones particulares antes de traer al mundo una nueva vida) son, entre otros, el aumento del nivel cultural de la población y en especial de las mujeres, su incorporación al trabajo, el uso de métodos anticonceptivos, los logros actuales en la Medicina, la frecuencia del empleo del aborto, la legalidad y su aceptación moral en nuestra sociedad, falta de condiciones económicas favorables entre las que se cuenta la vivienda (que provoca en ocasiones la convivencia de dos o más generaciones en una misma casa), la motivación de las parejas por reducir el número de hijos y los problemas asociados a esta como el divorcio en etapas iniciales del matrimonio.

De todos los factores que inciden en el aumento del envejecimiento y el descenso de la población en Granma, el determinante es la migración. En el periodo de 2008 al 2013 el crecimiento de la población disminuyó de 2,1 a -0,8 por cada mil habitantes

² Estos datos pertenecen a la ponencia de Juan Carlos Alfonso Fraga, Director del Centro de Estudios de Población y Desarrollo de la Oficina Nacional de Estadística e Información, presentada en la Conferencia Informativa para cuadros de la Estructura Auxiliar del CC del PCC. Febrero 2014.

(ONEI, 2013), como resultado del incremento de las migraciones y en menor medida los bajos niveles de la tasa global de fecundidad. Las defunciones exhiben niveles bajos con una tasa de mortalidad de 6,9 por cada mil habitantes y la tasa de mortalidad infantil se encuentra entre las más bajas del país. El territorio culminó el año 2012 con 4,1 defunciones en menores de un año por cada mil nacidos vivos (Osorio y Fajardo, 2013).

Según las estadísticas el saldo migratorio de la provincia, durante el periodo 2008-2012 fue negativo (10,6%). Este hecho reafirma su condición de emisora de población (tercer lugar después de Holguín y Santiago de Cuba). Al cierre de 2012, Granma era la segunda provincia donde más personas emigraban hacia otras regiones del país, sin embargo, en la emigración externa, ocupa el quinto lugar (Osorio y Fajardo, 2013).

Las fuentes consultadas muestran una mayor tendencia a la emigración pues la población emigrante es superior a la que entra al territorio. El saldo migratorio se concentra mayormente en la población económicamente activa, siendo los más jóvenes (entre 20 y 34 años) los que más emigran (Osorio y Fajardo, 2013). Las causas fundamentales de esta tendencia entre los jóvenes están asociadas generalmente a la búsqueda de mejoras en las condiciones de vida, ausencia de espacios de realización profesional debido al aumento de la calificación, la influencia del turismo, el matrimonio, entre otras. Todo esto provoca el aumento acelerado también del envejecimiento de la población económicamente activa y de la fuerza de trabajo.

Anabel Osorio y Maidelín Fajardo (2013), analistas del Centro de Información de Estadística Provincial, explican que el incremento cada año de la migración provoca una disminución de la población de la provincia

[...] en 7 mil 192 habitantes como promedio. Ingresan 3 mil 732 habitantes por año, provocando una pérdida neta anual promedio de 3 mil 460 personas, casi comparable con la pérdida de población a consecuencia de las defunciones generales (5 mil 764).

La emigración interprovincial redujo el crecimiento de la población cada año de manera considerable, durante el año 2012 el mismo tomó valores de -0,8 por mil habitantes, como consecuencia de los altos valores de emigración, a pesar de que el crecimiento natural mostró una tasa de 6,3 por mil habitantes.

Esto es una muestra de que la mayor influencia en el decrecimiento de la población la ejerce las emigraciones interprovinciales (Osorio y Fajardo, 2013:10-11).

Como consecuencia directa del envejecimiento de la población está el aumento de la población jubilada. En el 2008 la población económicamente activa del territorio era de 348 mil, mientras que ascendió en el 2012 a 358 mil 316 (ONEI, 2012). Al cierre del mes de abril de 2014, en Granma había cerca de 99 mil 940 jubilados. El presupuesto para pago por concepto de jubilación es de 280,84 millones de pesos (INASS, 2014). Los datos indican que 1,3 personas sostienen económicamente a 5. Esto tiene un impacto directo en la fuerza de trabajo de todos los sectores de la sociedad, fundamentalmente en el agropecuario que es el que más fuerza de trabajo absorbe.

Según el informe «Estrategias de enfrentamiento al envejecimiento poblacional» (2013), del Departamento de Adulto Mayor, Asistencia Social y Discapacidad, de la Dirección Provincial de Salud, el territorio cuenta con siete Hogares de Ancianos ubicados en los municipios de Bayamo, Manzanillo, Guisa, Veguitas, Bartolomé Masó, Media Luna y Niquero, con una capacidad de 457 camas, de estos cinco se encuentran en mal estado constructivo.

Existen catorce Casas de Abuelos distribuidas de la forma siguiente: Manzanillo cuenta con dos y el resto con una, para un total de 340 capacidades. La política que la dirección de Salud impulsa actualmente está dirigida a la recuperación de un grupo considerable de plazas que durante el Proceso de Reorganización y Compactación de los Servicios en el año 2010 se disminuyeron, así, como lograr la apertura de nuevos centros para incrementar los servicios geriátricos, en correspondencia con el incremento de los adultos mayores en cada municipio.

La provincia tiene cinco geriatras, tres en Manzanillo y dos en Bayamo, una cantidad insuficiente para el número de ancianos existentes. A principio de 2014 se aprobó la Cátedra de Geriatria en el Hospital Celia Sánchez Manduley de Manzanillo, donde se forman cinco especialistas más. Existe además en esta institución la única Sala de Geriatria de la provincia, con una capacidad de veinte camas, distribuidas en tres cubículos (cuidados agudos, intermedios y larga estadía). En estos momentos se trabaja en la geriatrización de todos los servicios del Hospital Provincial Carlos Manuel de Céspedes y se implementa como estrategia la Proyección Comunitaria de

la Geriátría en cada policlínico de Bayamo y Manzanillo, con una frecuencia semanal.

Según el criterio del demógrafo cubano Juan Carlos Alfonso, del Centro de Estudios de Población y Desarrollo,

La familia es la que recibe fundamentalmente el problema del envejecimiento, a pesar de todas las bondades sociales de nuestros sistemas de salud y de seguridad social, de su universalidad, etc., y no está preparada para hacerlo. Ahora somos muy pocos nietos para cuidar a muchos abuelos; antes era al revés, pero la dinámica sociodemográfica del país apunta a eso. Por lo tanto, estamos atravesando un cambio cultural muy fuerte (Alfonso, 2014).

Otro aspecto considerable es el dilema que enfrentan en la actualidad nuestros jubilados. En los contextos actuales una vez que una persona se jubila después de haber trabajado aproximadamente por más de cuarenta años para la sociedad, esta se convierte lamentablemente en una persona dependiente para la familia y si vive solo y está además enfermo, la dependencia por consiguiente es del Estado. Uno de los problemas que está afectando hoy a la provincia es el aumento de las familias con problemas asociados a los adultos mayores.

En estos momentos el territorio tiene 6 mil 377 núcleos protegidos por la asistencia social, y de ellos 2 mil 786 son adultos mayores (el 44%) (MTSS, 2014). De esta cantidad 177 casos están subsidiados en hogares de ancianos y casas de abuelos y, 6 mil 415 adultos mayores (el 4,7%) viven solos a causa de una disfunción familiar. El 5,5 % (350 casos) se encuentra incorporado al Servicio de Alimentación de los Comedores Comunitarios (INASS, 2014).

CAPÍTULO II: EL ENVEJECIMIENTO POBLACIONAL EN EL SEMANARIO *LA DEMAJAGUA*

2.1 Caracterización del semanario *La Demajagua*

La provincia de Granma es cuna de un periodismo crítico y revolucionario. Este criterio pudiera parecer demasiado pretensioso pero, quien se sumerge en la historia cultural de la provincia encontrará la presencia de importantes publicaciones periódicas y de intelectuales que ejercieron este oficio. Llegan a la memoria nombres como Juan Clemente Zenea, Tristán de Jesús Medina, José Joaquín Palma, y Rubén Castillo, entre otros.

La primera prensa periódica de la que se tiene referencia surge dentro del Ejército Español, el *Antirregañón Floridano*. Entre las más destacadas publicaciones están *El Boletín de Bayamo*, *La Aurora*, *La Libertad*, *El Eco de Manzanillo*, *El Cubano Libre*, *La Voz del Pueblo*, *Hatuey*, *Orto*, *Voz Proletaria*, *Combatientes del Cauto*, y otras, que contribuyeron a la promoción de las actividades socioculturales más relevantes de los pobladores de esta región suroriental del país.

En 1976, a partir de la nueva división político-administrativa, el Comité Provincial del Partido Comunista de Cuba (CP PCC) en Granma, decidió crear un periódico en homenaje a Carlos Manuel de Céspedes, nombrado *La Demajagua*.

De este modo, con una edición especial ante la Asamblea Provincial del Partido del 9 de octubre de 1977, aparecía *La Demajagua*. El número uno se publicó al día siguiente, con motivo del 10 de octubre, en él se presentaba el objetivo editorial del periódico: «Informar, orientar y promover la acción donde sea necesaria, bajo la dirección de nuestro Partido. Criticar lo mal hecho y sugerir la forma en que debe hacerse, al publicar los logros políticos, económicos y sociales de nuestro pueblo en la construcción socialista» (Santiesteban, 2013: 35-36).

No fue hasta el 10 de octubre de 1978 que se editó por primera ocasión completamente el primer ejemplar del periódico. Inicialmente se diseñaba en Bayamo, se grababan sus matices en el *jahora!* de Holguín y su tirada se realizaba en el *Sierra Maestra* de Santiago de Cuba.

Con la inauguración del poligráfico José Joaquín Palma, de Bayamo, por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, el 20 de diciembre de 1986, surgía también

la que sería la nueva y actual sede de la redacción del periódico, lo que favoreció la impresión y un crecimiento de hasta 33 mil ejemplares editados. Poseía un formato de sábana a cuatro páginas y circulaba de martes a domingo. En el comienzo laboraban en él, generalmente, redactores de formación empírica.

El período especial trajo consigo cambios trascendentales para la economía del país. Los efectos de este proceso se hicieron sentir también en el formato y la tirada del diario. La escasez de materias primas para su impresión causó que se redujera su salida a tres veces en la semana y que su formato estándar pasara a tabloide. Posteriormente se convertiría en semanario con una tirada de 42 mil ejemplares, luego se reduciría hasta su tirada presente que es de 31 mil 200. Actualmente *La Demajagua* se imprime en el poligráfico José Miró Argenter de la provincia de Holguín.

El año 1997 traería consigo otro cambio significativo para el semanario con la sustitución de la composición tipográfica de caja y linotipo por la de computadoras. Las nuevas circunstancias marcaron el inicio del proceso de digitalización de la prensa y con ello se hizo necesario la preparación y capacitación del personal, un proceso que concluyó con la combinación de ambos equipos en el 2001 (Rodríguez, 2011).

Durante la década de 1990 aparecen diversos suplementos del semanario *La Demajagua*. El primero que se publicó fue *Trinchera*, en 1997 y estaba dirigido a la Defensa en el territorio; luego vendrían, por orden de aparición, *Primer Frente*, en 1998, con una frecuencia trimestral y dedicado a los pobladores de los municipios granmenses inmersos en el Plan Turquino-Manatí; *Hatuey*, de 1999, como suplemento histórico; *Tiempos*, en el 2000, una publicación para los jóvenes; *¡Mi Zafra!*, un boletín informativo con una frecuencia semanal que circuló durante los años 2008 y 2009 y *Sismos*, en el año 2010 (Rodríguez, 2011).

Actualmente el semanario cuenta sólo con dos suplementos, *Vértice*, de 1999 encargado de la promoción del quehacer cultural en el territorio y, *Montañas* creado en el 2000, destinado a los pobladores de los municipios del Plan Turquino. Ambos con una salida trimestral y con una tirada de 15 mil ejemplares.

La presentación actual de *La Demajagua* se compromete con la política informativa de la Revolución cubana y se corresponde con la necesidad de responder las inquietudes de los lectores.

Cuenta con la página digital *La Demajagua*: www.lademajagua.co.cu surgida el 27 de diciembre del 2000; esta ofrece información actualizada en todos los ámbitos utilizando materiales de la AIN, *Prensa Latina*, *Juventud Rebelde*, *Granma* y otros, además cuenta con blogs personales. Al frente del colectivo se encuentran el director, el jefe de información y el jefe de redacción.

Debido a que es una publicación con una frecuencia semanal sabatina, el consejo editorial prioriza temas que requieran de contenido explicativo, variados y de carácter general, como los intereses, problemas, prioridades, tareas que muestran el escenario noticioso de Granma y sus habitantes. También se dedica un espacio para abordar los hechos históricos por el protagonismo que ha tenido la localidad en este ámbito.

La política informativa de *La Demajagua* se conforma a partir de los lineamientos o pilares informativos emitidos por el Buró Político del Comité Central y el Comité Provincial del Partido Comunista de Cuba. Se enriquece, además, con la participación del colectivo y la propuesta de los periodistas, así como con el acontecer diario, para satisfacer las necesidades informativas de la provincia. Es responsabilidad del consejo editorial la planeación detallada de cada número, donde se definen sus particularidades para su posterior impresión.

Para representar el escenario local, el periódico posee una balanceada distribución de temas por secciones y columnas, organizado de la manera siguiente:

Página 1: portada informativa con anuncios de los temas que se desarrollarán en la edición.

Página 2: informativa, aborda las noticias más significativas de la provincia, fundamentalmente de la esfera económica. Secciones: «Efemérides» y «Compactas».

Página 3: trabajos de opinión con la foto de crédito de su autor. Secciones: «Dibujando el criterio», «Verdades cotidianas» y «A vuelta de correos». En esta última se publican las opiniones de la población y se evidencia el vínculo con los lectores.

Páginas 4 y 5: para los trabajos de fondo, reportajes, entrevistas y otros géneros de corte reflexivo y crítico. Columnas: «Con el polvo del archivo», «Estampa del último sábado», «Vida y salud», «Remembranzas y azares».

Página 6: aborda los contenidos deportivos y se destaca por el trabajo divulgativo de los géneros empleados

Página 7: para la información del acontecer artístico de la provincia, la presentación de los nuevos exponentes y sus obras, y la cartelera cultural

Página 8: sobre temas variados, especiales, de interés y refrescantes.

Constituye una prioridad para el semanario el tratamiento a temáticas sociales, el señalamiento crítico a los problemas, el análisis y la reflexión, para una mejor asimilación de las nuevas transformaciones por las que atraviesa el país. Son requisitos del medio la claridad, la precisión, la exactitud, la originalidad, la sencillez y la fuerza en el lenguaje periodístico.

Avalan los resultados del trabajo de su colectivo los premios y reconocimientos recibidos en su tiempo de existencia. Por el trabajo sindical en 1997 *La Demajagua* fue merecedora de la distinción Mejor Colectivo Provincial del Sindicato de la Cultura y desde 1998 es Centro de Referencia Sindical. En aras de destacar la labor informativa y político-ideológica que llevan adelante los trabajadores del medio, la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC) de la provincia, en el 2000 la destacó como Mejor Delegación de Base. Desde el 2004 mantiene la condición de Centro Vanguardia Nacional (Rodríguez, 2011).

Obtuvo una Mención en el Festival Nacional de la Prensa Escrita del 2006. En el 2011 obtuvo el aval de Primer Periódico de Referencia del País y le fue conferida la Orden Héroes del Moncada. Otros lauros nacionales recibidos son el 26 de julio, el Raúl Gómez García, el Primero de Mayo, el Concurso Nacional de Periodismo Deportivo y el auspiciado por la Cruz Roja Nacional. Sus miembros han sido gratificados con galardones significativos que otorga la UPEC en Granma, como la distinción Félix Elmuza, el Bartolomé Martí Pons y el Premio de Opinión Dania Casalí.

2.2 Tratamiento Periodístico del Envejecimiento Poblacional en el Semanario

La Demajagua

El análisis de contenido es uno de los métodos más utilizados por los investigadores para el estudio de los mensajes en las publicaciones periódicas. Su origen está muy vinculado a la difusión de la prensa en la década de 1920 y a su aplicación para la obtención de información durante las dos guerras mundiales.

Las publicaciones periódicas constituyen un manantial de información que difícilmente rechazaría cualquier amante de la investigación, pues recogen reflejos de su época difíciles de atrapar en otro tipo de fuentes. Ellas contienen múltiples reseñas de los aspectos de la vida económica, política, cultural de una sociedad en un contexto histórico-concreto.

A la hora de evaluar el tratamiento del semanario *La Demajagua* al tema del envejecimiento poblacional en la provincia de Granma, se ha utilizado el análisis de contenido por la existencia de sólidos resultados en el estudio de publicaciones impresas, a través del empleo de este método (Ponce Suárez, 2007).

En la presente investigación el análisis de contenido se ha aplicado según los principios de Bernard Berelson y Klaus Krippendorf, que conjugan dos posiciones contrapuestas, una de tendencia cuantitativa y otra cualitativa. Para validar los resultados fue pertinente la complementación con otros métodos y la triangulación de fuentes, en particular, las orales y otros documentos. Las entrevistas y las encuestas permitieron obtener información sobre la percepción que tienen del problema los especialistas de las Ciencias Sociales, profesionales del medio y responsables de los organismos implicados.

Para analizar la forma en que el semanario *La Demajagua* ha tratado el envejecimiento poblacional en la provincia, se realizó un estudio de todos los trabajos que contienen información sobre el fenómeno en las trescientas doce ediciones que conforman el *universo* de la investigación. El resultado final del estudio propició la selección de una *muestra* de cincuenta y nueve trabajos donde se aborda la temática del envejecimiento, de ellos treinta y seis lo hacen de manera indirecta.

Nuestra *unidad de análisis* estuvo determinada por los veintitrés textos publicados entre enero de 2008 y diciembre de 2013, que analizan directamente el envejecimiento poblacional (sus causas, consecuencias o la solución a los problemas asociados al mismo) y, los que tienen como protagonista a los adultos mayores y se informa sobre las particularidades de este grupo etario. De acuerdo con la *unidad de análisis* se creó un conjunto de *categorías* dispuestas en los mensajes del periódico:

- Género: la forma en que es presentado el texto periodístico.

- Titular: constituye la puerta de presentación de los trabajos. En esta investigación se analiza su correspondencia con los géneros empleados y su correcta estructura: antetítulo (para ubicar al lector en espacio y tiempo), el título (contiene lo más importante de la información), el sumario (resume el contenido del texto).
- Ubicación en la plana: está relacionado con la relevancia del tema para la publicación. Generalmente los textos que aparecen en primera plana son de mayor relevancia que los de las páginas interiores.
- Acompañamiento visual: está constituido por fotografías, caricaturas, infografías.
- Criterios de noticiabilidad: elementos que valoran si un hecho es noticiable.
- Fuentes: permiten determinar la fiabilidad de la información y la investigación sobre el tema. Se enfatiza en las especializadas.
- Argumentación: establece la profundidad sobre el tema, su indagación sobre los aspectos más significativos que lo cualifican, causas, consecuencias, descripción del fenómeno, contextualización (ver anexo 3).

Para estudiar el tratamiento directo al envejecimiento poblacional se estableció que los trabajos abordaran como centro al fenómeno y/o al adulto mayor.

Del total de trabajos analizados, 36 (el 61%) abordan la temática de manera indirecta, pues en estos casos se menciona el objeto; pero no constituye el núcleo del producto periodístico. Significa la evidencia de una insuficiencia sobre el tema en las páginas de la publicación. Precisamente el análisis de esta tesis va conducido a cómo se expone y a una propuesta para su mejor y sistemática presentación.

Para aplicar la encuesta (ver anexo 13), fueron escogidos doce periodistas. La misma arrojó que del total de encuestados sólo el 33,3% está muy informado sobre el envejecimiento poblacional en el país, el 58,3% manifestó estar poco informado y, el 8,3% afirmó desconocer el estado del problema (ver anexo 14).

Para Anaisis Hidalgo, periodista del semanario,

[...] el tratamiento de la temática por el medio no es una prioridad. Aquí se manejan todos los temas, pero en cuanto a este no hay una adecuada fundamentación. [...] no es una preocupante, [...] creo que todos se van a la

economía, otros, a los que afectan la Salud. [...] el tema del envejecimiento poblacional, como el de medio ambiente son menos valorados, en todos los medios [...] (ver anexo 16.6).

La periodista Sara Sariol quien también ha tratado el tema, opina que sí se trabaja en el semanario pero «desde el punto de vista nacional, lo que representa el envejecimiento poblacional, que tiene relación con la situación laboral [...] se aborda poco, y poco se aborda en los otros medios, no es una prioridad dentro de la provincia» (ver anexo 16.5).

Otro criterio es el de la periodista María Valerino. En su opinión, del problema

[...] se habla bastante, se habla más que antes, pero no hay una intencionalidad en el trabajo divulgativo de la provincia respecto al tema, por lo menos en el periódico no la hay. [...] no hay una intencionalidad de trabajar el tema una vez todos los meses, una vez cada tres meses, y vamos a influir desde la parte que nos toca en la mentalidad de la población granmense para que esa situación de alguna manera, dentro de unos años sea menos difícil. Pudiera hacerse mucho más en cuanto a campañas divulgativas, en cada medio de acuerdo a su especificidad, y en cada provincia, además de que nacionalmente se haga, y hay *spots* en la televisión; pero no con la intencionalidad que el asunto requiere, porque es un asunto realmente para sentarse y preocuparse por él (ver anexo 16.4).

Las razones de esta insuficiencia fueron esclarecidas en la entrevista que se le realizara a Luis Carlos Frómata, director del semanario. El directivo planteó que la temática ha sido abordada desde

[...] distintos ángulos, porque es que incide también en la economía [...] Aunque el periódico no ha trazado una estrategia fuerte, profunda con el envejecimiento poblacional porque no es el interés de la provincia, Granma está dentro de las cinco provincias más jóvenes de Cuba, y por tanto no es una preocupación el envejecimiento poblacional desde el punto de vista territorial [...] (ver anexo 16.3).

El análisis de la pregunta 2 (proyecciones del gobierno cubano ante la situación del envejecimiento poblacional) arrojó que el 58,3% de los periodistas encuestados conoce de las prioridades que el gobierno ha establecido para enfrentar el aumento creciente del fenómeno, una situación que se complejiza a partir de los nuevos

cambios en las relaciones sociales del país y condiciones de actualización del modelo económico cubano. El 41,6% señaló desconocer la existencia de estas prioridades.

A propósito de la significación que tiene el asunto para la provincia, Sara Blanco, del Departamento Ideológico del Comité Provincial del Partido Comunista de Cuba (CP PCC) en Granma comenta:

El tema del envejecimiento poblacional no lo tenemos ahora como una prioridad para darle a los medios. Lo que le establecemos a los medios son las prioridades a trabajar hasta corto plazo. [...] el tema es importante, y amerita que se trabaje con intencionalidad; pero en ese sentido no tenemos nada establecido [...].

Quizás el desconocimiento sobre la temática haya generado desmotivación entre periodistas y directivos a la hora de priorizarla. Lo cierto es que la provincia tiene una población altamente envejecida pero, al no ser de las de mayor índice como Villa Clara, Sancti Spíritus y La Habana, esto genere confianza y, por tanto, se minimice la percepción de los efectos de los problemas que se avecinan. El problema en nuestro contexto requiere del trabajo en sistema de todos los sujetos implicados (en la articulación coherente de todas las ciencias), de una política fundamentada en programas y estrategias a corto y mediano plazo, para desarrollar un tratamiento efectivo al problema que impida caer en errores de rumbo.

La necesidad de que la población conozca de las causas y consecuencias que conlleva el incremento de la población envejecida, los desafíos del país frente al fenómeno y de las acciones (programas, políticas, estrategias) que para cada territorio desde el Estado se proyectan, se pudo constatar en los criterios ofrecidos por los encuestados en la pregunta 3 (necesidad de informar y profundizar en la temática). En este aspecto la totalidad de los periodistas coinciden en la necesidad de informar periódicamente a la población sobre la situación de este problema social complejo. Se considera, y en esto la autora coincide con los profesionales del medio como con los especialistas de las Ciencias Sociales que han estudiado la temática, que un adecuado y sistemático tratamiento del problema contribuiría a la necesaria preparación de la población en su enfrentamiento.

Al respecto, señala la periodista Sara Sariol que

el periódico pudiera proyectarse por hacer trabajos que le expliquen mejor a las personas en qué incide el envejecimiento poblacional en la fuerza laboral. Hay muchas quejas en cuanto a la edad de jubilación, que las personas necesitan saber. [...] desde el punto de vista informativo, el periódico se pudiera proyectar, aunque no es una cosa prioritaria.

A la hora de concebir la pregunta 5 (principales obstáculos para abordar la temática) (ver anexo 15) se expusieron lo que se considera son las principales limitantes que obstaculizan el abordaje frecuente de la temática en el medio. En este sentido, de todos los encuestados, el 75% consideró que la principal limitación era que el asunto no constituye una prioridad para el medio pues «no se ha propuesto ni desmeritar el tema ni priorizarlo, si surge se le da la atención y publicación necesarias», destacándose también el insuficiente espacio de publicación (el 50%) y el desinterés de los periodistas (el 25%).

Más de la mitad de los encuestados el 58,3% señaló que no ha abordado el envejecimiento y la situación del adulto mayor. Según los resultados obtenidos sólo el 41,6% ha publicado trabajos donde dan tratamiento a esta temática. Los argumentos se basan en explicaciones como las siguientes: «no me interesa», «porque mis sectores no guardan relación con Salud que es el ámbito al que pertenece el envejecimiento poblacional», «porque no ha estado entre las proyecciones de trabajo en correspondencia con los sectores que atiendo», «al no trabajar la temática, no he tenido necesidad de abordar el tema», «me concentro fundamentalmente en temas de mi sector aunque refiero en mi trabajo el asunto de manera indirecta».

Sin embargo, las pruebas que arroja el análisis de contenido demuestran que quince autores han publicado trabajos sobre el tópico de estudio. Esto se debe a que tres de ellos ya no pertenecen a la plantilla del semanario y por lo tanto no fueron encuestados, además, dos de ellos son una estudiante y una colaboradora.

Lo cierto es que en el período seleccionado para el desarrollo de esta investigación el tema ha tenido una mínima prioridad informativa. No obstante, sus periodistas coinciden en la necesidad de tratar sistemáticamente la complejidad del mismo, lo que implica para nuestro territorio en términos demográficos el aumento del número de ancianos de sesenta años y más y, la disminución de la población económicamente activa como consecuencia del descenso de la tasa de fecundidad

y la migración, fundamentalmente. Sin embargo, de los encuestados el 91,6% fundamenta que el problema no constituye una prioridad y por ello es poco tratado en el año, y cuando se hace no es por indicación oficial sino por voluntad propia de los periodistas.

El papel que desempeñen los medios de comunicación en el tratamiento de la temática es decisivo. Es una responsabilidad de todos el enfrentamiento a esta problemática social; a todos corresponde un accionar, estar prevenidos depende mucho de cuanto estemos informados, ahí es donde los medios tienen que cumplir sus funciones sociales: «brindar *información* relevante, útil y oportuna, con el máximo de objetividad; contribuir a la *interpretación* de los principales acontecimientos de Cuba y el mundo; *opinar* sobre asuntos que requieran orientación y esclarecimiento; [...] ayudar a la *movilización social* orientada hacia los principales objetivos económicos, políticos y sociales del país» (García Luis, 2013: 31).

A propósito del tratamiento que ha recibido este proceso demográfico por el semanario, apunta su director Luis Carlos Frómeta:

[...] lo hemos abordado por lo que representa la temática, es muy interesante, y que Granma no escapa como territorio al envejecimiento poblacional. Lo hemos abordado con regularidad, no de forma tan sistemática, pero lo hemos tratado utilizando los diversos géneros, se ha tratado a nivel de comentario, de información, de reportaje, de crónica.

En el análisis de los trabajos que abordan de manera directa el tema de investigación, la distribución por géneros se comportó de la siguiente manera: ocho entrevistas (el 35%), tres crónicas (el 13%), una columna (el 4%), seis comentarios (el 26%), cuatro reportajes (el 18%) y una información (el 4%).

Los géneros periodísticos más utilizados para presentar el tratamiento del fenómeno del envejecimiento y el adulto mayor fueron los interpretativos (el 48%), luego los opinativos (el 43%), y por último los informativos (el 9%) (Ver anexo 6). Esto responde al carácter de semanario del medio de prensa, pues al no tener una frecuencia diaria, se priorizan los géneros de contenido explicativo y argumentativo.

El predominio de los géneros interpretativos y opinativos responde también a las características del tema abordado. La representación de estos géneros –aunque sea escasa- evidencia que la temática en estudio ha sido trabajada en el medio

mediante la valoración, el análisis y elementos necesarios para la comprensión de los mensajes. De igual modo, se prioriza el ejercicio de la crítica, de enjuiciamiento y de movilización en la toma de conciencia ante las previsibles repercusiones socioeconómicas del envejecimiento de la población. Asimismo, se exponen la libertad estilística y de apreciación de los periodistas para abordar el tema.

La utilización de la información no permite emitir criterios del periodista, ni profundizar en las implicaciones socioeconómicas de un proceso sociodemográfico complejo como el envejecimiento. En la presente investigación se detectó su empleo para enunciar un suceso relacionado con los adultos mayores que reciben atención institucional en un hogar de ancianos.

La entrevista resultó ser el género más empleado, pues ocupa un importante lugar en el período de estudio, la presencia de personas que por su condición de centenarios fueron protagonistas de las páginas del semanario. En ellas se indaga en sus historias de vida, secretos para alcanzar la longevidad, el entorno social y su integración al mismo. En este caso se ofrece una visibilidad destacada del adulto mayor.

Otro género predominante fue el comentario, donde los periodistas explotan las posibilidades que les ofrece para concientizar a las personas de las necesidades de los ancianos y los privilegios de envejecer en nuestro país, como por ejemplo: «los descendientes de Lola están demasiado apurados, excesivamente complicados, olvidando proporcionarle el cuidado de que es merecedora» o «amerita un realce principal la atención al adulto mayor, regida por el principio esencial de la universalidad gratuita y la facilidad, sin exigencias respecto a la raza, ideología política, religión o sexo».

A propósito del uso del reportaje, María Valerino, periodista del semanario, señala que esto se debe a que el género le ofrece «la posibilidad de utilizar no sólo una voz, sino de plasmar y hacer público los criterios de las personas, de investigar y ofrecer datos más precisos». Sin embargo, el género de géneros no ocupa un lugar priorizado en el abordaje de la temática, lo que constituye una deficiencia para tratar un asunto como nuestro objeto de estudio, que requiere de investigación, precisión y contrastación de fuentes especializadas.

En orden descendente se empleó la crónica y la columna, no sólo para caracterizar a los ancianos y el papel de la familia respecto a ellos, sino también destacar los

atributos de este grupo etario; el otro sirvió para, desde una fuente especializada, abordar asuntos referentes a la calidad de vida, como la sexualidad en la tercera edad, con el título *Los «maduros» también cuentan*.

Para el estudio de la titulación la autora se basó en el criterio de clasificación ofrecido por el profesor Carlos Alberto Pupo (2014) que establece tres categorías según la función periodística: informativos, llamativos y mixtos.

Respecto a los títulos, conviene señalar que se clasifican en informativos (el 9%), mixtos (el 43%) y llamativos (el 48%) (Ver anexo 7). Esto se debe a las propias características del medio de prensa, que por su carácter semanal, prioriza otros géneros de contenido, y no así a la información, que es donde se emplean, generalmente, los títulos de corte informativo.

Los títulos de los trabajos demuestran su carácter llamativo. Sobresalen *Disputándole la supremacía a Matusalén, Certificado para un adulto mayor, Maura no quiere parir, ¿20 años no es nada?, Antes y después de la Nochevieja, Vigoroso, locuaz, con buena vista y sin «dolama»*, donde se logra atractivamente captar la atención del lector, aunque realmente no se ofrece información sobre el contenido del trabajo.

Estos trabajos responden a su condición de interpretativos y opinativos, de ahí que valoren, enjuicien, argumenten sobre un hecho actual y trascendente para el país y la provincia, y para ello se auxilian de títulos que provoquen el deseo de ser leídos, pero con omisiones de información que estimulen su lectura. En redacciones con estas características, se evidencia el estilo personal del periodista.

En este sentido, para los reportajes, que se caracterizan por un rico contenido informativo, por su profundidad y explicación de los hechos, se han utilizado cuidadosamente el antetítulo y el sumario. *Desafío a la soledad*, es un ejemplo de título que conceptualmente no expresa el tema que va a tratar, puede sugerir una composición poética, de un género que tributa más hacia la literatura, por citar una muestra, la crónica. Sin embargo, la presentación del trabajo se enriquece en precisión con el antetítulo *Programa Integral de Atención al Adulto Mayor*, pues se cumple la función de definir temáticamente el asunto del reportaje. El uso del sumario *Son centenarios 281 granmenses. Más de un 20 por ciento de los cubanos serán adultos mayores en 2015*, amplía, desarrolla y contextualiza la esencia del

texto o idea central, que se corresponde con las estrategias de atención por este programa nacional ante la oleada de personas añosas en la provincia.

La ubicación de los trabajos se comportó de la siguiente manera: el 87% en páginas interiores y el 13% en la última (ver anexo 8). No se encontró ninguno en la primera plana, que es donde aparecen las informaciones de mayor prioridad, valor y repercusión, a pesar de que tres de los trabajos se ubiquen en la última página, donde aparecen tópicos notables, por su influencia para el territorio.

De los trabajos analizados, el 57% presenta acompañamiento visual; mientras que el 43% (ver anexo 9) carece de apoyo gráfico, estos son la información y los géneros opinativos: las crónicas y cinco de los comentarios, pues en uno se emplea el logotipo del Censo de Población y Viviendas 2012, como complemento informativo al título *Cómo somos, qué necesitamos*, porque este no comunica por sí solo la esencia del producto.

En 2 de los reportajes se utilizó la caricatura. El empleo de este recurso gráfico se hizo para hacer los trabajos más atrayentes con una dosis de humor; pero también con una intención irónica, crítica y reflexiva según el contenido. En *Maura no quiere parir* se muestra a una cigüeña con un bebé sobre la fotografía de Maura, la joven que no desea embarazarse; se intenta concientizar a las mujeres para que fomenten la reproducción y así enfrentar los altos índices de envejecimiento. Por otro lado, en *Certificado para un adulto mayor*, como resultado de ese proceso demográfico y las implicaciones que esto determinará, se ilustra a un doctor examinando a un adulto mayor que constantemente repite el número 80, que es su edad, como para insinuarnos que dentro de poco tiempo sólo contaremos con altas cifras en edad cronológica.

Aparecen fotografías en las 8 entrevistas a adultos mayores que son protagonistas por su inserción a programas institucionales como los círculos de abuelos, o a aquellos que por su condición de centenarios merecen un lugar prominente en las páginas del semanario. En estos casos predominó la supresión del pie de foto, ya que las fotografías en sí constituyen material periodístico, hablan por sí solas y presentan a sus sujetos claramente.

Se valora como una limitante que no se trabaja con infografías, esquemas y tablas que permitan manejar datos comparativos, e ilustren las implicaciones del envejecimiento. Tal es el caso del material *Maura no quiere parir*, publicado en el

año 2008, cuando todavía la mayoría de la población desconocía que somos un país altamente envejecido. En el reportaje se trata como núcleo reflexivo la baja natalidad como consecuencia del envejecimiento, se exponen criterios de féminas que plantean las diversas condicionantes que les impiden procrear, incluso se manejan datos internacionales y la consulta a fuentes especializadas. Se considera que a la hora de concebir reportajes relacionados con el tema, estos se podrían enriquecer con infografías que ilustren comparativamente con pronósticos la relación envejecimiento-natalidad en la provincia.

Un elemento prioritario dentro de la investigación lo constituyó el análisis del balance de las fuentes. Cuando en el material de prensa analizado no se declara la fuente, se califica como fuente al propio periodista. En los casos que se declara, fueron clasificadas en institucionales y sujeto no institucional. Para las fuentes institucionales se tuvo en cuenta el carácter especializado o no respecto al tema. El estudio arrojó la primacía de las fuentes institucionales (el 60%), (un periodista es una fuente institucional) sobre el sujeto no institucional (el 40%) como fuente de información (ver anexo 10).

Resulta importante señalar que la prevalencia de fuentes institucionales no se convierte en sinónimo de información especializada sobre el tema. Se cita a la Organización de Naciones Unidas (ONU), al Centro Latinoamericano de Demografía, la Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI), el Programa Integral de Atención al Adulto Mayor, el Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación. Sin embargo, no predominan fuentes que impliquen a las especialidades que estudian el envejecimiento directamente tales como la geriatría, la gerontología, la demografía o la sociología, entre otras.

Como resultado de la encuesta, el 75% consideró pertinente que los mismos desarrollen intercambios persistentes con especialistas, en aras de una mayor actualización sobre el estado del problema, para con ello proporcionar la información y los datos precisos sobre las acciones y las políticas institucionales trazadas y que el Gobierno y el Partido en la provincia impulsan.

Al abordar en la pregunta 8 (estrategias para informar a la población), se hizo énfasis en la necesidad de promover la especialización. Sólo el 25% de los encuestados lo consideró necesario, y en la pregunta 9 (aspectos a mejorar en el tratamiento periodístico de la temática) la mayoría (el 50%) ratificó en la pertinencia de la

especialización (postgrados, talleres, entrenamientos, entre otros) y el intercambio regular con los investigadores. Es pertinente también la consulta periódica de literatura especializada en Internet, bibliotecas, centros de información, entre otros; esto contribuiría, necesariamente, a elevar la calidad de los trabajos, un mayor rigor a la hora de profundizar en el análisis.

Todo esfuerzo adicional que se haga en la búsqueda de información siempre pensando en la instrucción de la población sobre el estado del problema es loable. Se trata de comunicar con el máximo de objetividad para desmontar los criterios errados que sobre el problema puedan formarse en la población a causa del desconocimiento y la falta de información, los análisis epidérmicos, la especulación y el rumor que se alimenta del dato impreciso, la información sesgada.

El comportamiento de los valores noticia (ver anexo 11) se mostró según el contenido de los mensajes analizados. En este sentido, el valor proximidad que le ofrece la posibilidad al lector de identificarse geográfica y afectivamente con el tema en cuestión estuvo presente en los 23 trabajos. La proximidad geográfica tiene su justificación en la función de *La Demajagua* como semanario provincial, de ahí que aunque se aborden noticias de carácter nacional, todas van a partir o ser tratadas desde un enfoque territorial, localista, que implique o afecte a la provincia. Por otro lado la proximidad afectiva se debe a la sensibilidad que demanda el asunto del envejecimiento y la vejez: el sujeto centenario, la relación con los abuelos, la familia, los hábitos de vida, entre otros.

Del total de los trabajos analizados, en el 60% se manifestó un predominio del valor interés humano. Este valor se mostró principalmente en aquellos mensajes que centraban a un adulto mayor y su entorno, el centenario, sus vivencias, la familia, el estilo de vida, inquietudes, necesidades, el abandono por los seres queridos.

En orden decreciente se comportó el valor consecuencia en el 39% de los trabajos y, la prominencia en el 34%.

El primero estuvo asociado a la trascendencia de los temas, en este caso, al envejecimiento poblacional y sus repercusiones para la sociedad cubana, en aspectos de índole político, económico, de salud, de pensiones y de servicios. Resaltan el reportaje *Maura no quiere parir* y los comentarios *¿20 años no es nada?*, *El ser humano es lo primero* y *Cómo somos, qué necesitamos*. La

prominencia estuvo presente en las entrevistas a los adultos mayores, que por su condición de centenarios resultaron singulares para la agenda del medio de prensa.

En el periodismo la argumentación procura convencer al receptor sobre el mensaje que se le presenta. Cuando se comunica sobre un contenido como el envejecimiento de la población es necesario especificar sobre los aspectos más trascendentes que éste abarca. Se tuvo en cuenta el análisis en los géneros que por sus características interpretativas, explicativas y opinativas, ofrecen mayor posibilidades de argumentación: el reportaje, el comentario y la columna, ya que en estos se evidencia con más fuerza la visión y juicios de su autor. En total se escogieron 11 trabajos.

Para profundizar en la argumentación se decidió ahondar en aspectos que consideramos obligatorios en la comprensión de la magnitud y la importancia del objeto en estudio, como las diferentes cualidades que se le atribuyen a los adultos mayores, las actitudes y formas de comportamiento hacia estos desde la familia y la sociedad y, la definición que emite el periodista del envejecimiento, sustentándose en las fuentes empleadas. Para ello se han utilizado las siguientes subcategorías: causas, consecuencias y descripción del fenómeno del envejecimiento y, el estilo de vida de los adultos mayores.

En los productos seleccionados, la subcategoría consecuencias fue la predominante, con el 90% de los trabajos. Hubo un descenso en las subcategorías causas y estilo de vida, manifestándose en el 72%, y el aspecto más débil fue la descripción del fenómeno, sólo en el 54% (ver anexo 12).

Los reportajes más completos fueron *Maura no quiere parir*, de Luis Carlos Frómata, *Disputándole la supremacía a Matusalén* y *Desafío a la soledad*, de María Valerino. Estos trabajos sobresalen, debido a la indagación, utilización de diversas fuentes y el discurso agudo con que sus autores tratan la temática. Con similar resultado aparece el comentario *El ser humano es lo primero*, de la misma autora, quien se destaca por aportar el mayor número de trabajos sobre el tema.

El hecho de que María Valerino haya publicado la mayoría de los trabajos relacionados con esta problemática social no se debe a que ella atiende el sector de la Salud donde esta problemática tiene una incidencia significativa, por el contrario, sus trabajos fueron realizados por voluntad propia como bien declaró en la entrevista. Esto es un aspecto significativo a tener en consideración.

La mayoría de los encuestados manifestaron que la temática no estaba relacionada con los demás sectores, su tratamiento competía al sector de la Salud, por lo tanto era responsabilidad del periodista que lo atiende dedicarle espacio a esta problemática. El tópico tiene orígenes y repercusiones multifactoriales, en las que se ven involucradas diversas instituciones y organismos. Aquí se ratifica el desconocimiento que los periodistas tienen de un proceso complejo y poco estudiado.

En *Disputándole la supremacía a Matusalén*, se ilustran las interioridades de la que fue la mujer más longeva de Cuba, Juana Bautista de la Candelaria Rodríguez, cuando tenía 123 años. En un primer momento, a través de una entrevista la autora penetra en la vida de la anciana: su niñez, el matrimonio, los hijos, a la vez que la cataloga como una mujer «lúcida», «serena» y con *una* «sonrisa contagiosa», estos calificativos connotan respeto y una actitud positiva ante los ancianos. Más adelante, se indaga en las causas del envejecimiento, en la primera vez que este tema se examinó, en las tendencias para el siglo XXI. La autora no se limita a mostrar las características individuales del sujeto, sino que se exponen amena e ilustradamente, con una amplia documentación, datos precisos y consideraciones propias de la interpretación del autor, fundamentos de la llamada subjetividad en el periodismo.

Otro importante reportaje fue *Desafío a la soledad*, sobre el Programa Integral de Atención al Adulto Mayor en la provincia de Granma. En él, se presenta mediante entrevistas y la búsqueda de consultas documentales, las causas y consecuencias de la vejez. Se enfatizan en las características del Programa y se explican las estrategias de trabajo ante el inminente envejecimiento de la población. La periodista contrasta con los testimonios de los adultos mayores que disfrutaban de la asistencia y la fuente institucional, que en este caso es la directora del Programa en la provincia.

La situación actual del envejecimiento es vista a través de afirmaciones como «[...] la actual esperanza de vida -72,5 años- sitúa al país en una situación privilegiada dentro del hemisferio y al mismo tiempo señala la dedicación de recursos humanos y materiales que el Estado ha puesto al alcance de la población». En este sentido se representan también las implicaciones del fenómeno demográfico para el país.

La calificación textual del Programa también presenta una valoración positiva, que

se fundamenta en los logros de la Revolución cubana en comparación con la desatención, pobreza, alimentación y gastos sociales de este grupo etario en el resto del mundo.

La Demajagua hizo énfasis también en la causa fundamental del envejecimiento demográfico en Cuba, la baja natalidad, con el reportaje *Maura no quiere parir*, de Luis Carlos Frómata. Publicado en el 2008, el trabajo evidencia, sin embargo, que ante el insuficiente tratamiento del tema en el período de análisis, ya el semanario profundizaba en los aspectos fundamentales que ratifican nuestra tendencia a la disminución y envejecimiento de la población. A partir de la historia de una joven que no planea embarazarse porque prioriza su superación profesional, el periodista narra un hecho real, noticioso y con marcada trascendencia para la sociedad. No se limita a una sola historia, utiliza otras fuentes que constituyen sujetos no institucionales con féminas en edad fértil que por diversas razones no pueden tener más de un hijo o simplemente ninguno: «Por el momento trato de no salir en estado. En la casa convivimos cuatro familias, imagínate cómo sería con un muchacho entre tanta gente».

El periodista explica a través de fuentes médicas y demográficas estas condicionantes, así como las causas que la generan, también en el orden económico, y se plantea uno de los aspectos más preocupantes para el país: el decrecimiento de la fuerza laboral activa. Se hace una interpretación de factores que inciden notablemente en la trascendencia del tema.

Mediante un análisis serio y exhaustivo el periodista ofrece su visión, juicios e interviene, no sólo como comunicador de hechos noticiables, sino como un actor social, al fungir como movilizador de ideas y actitudes, con reflexiones críticas como: «revertir esta problemática [se refiere al envejecimiento poblacional] es tarea que corresponde a todos. Empezarla desde ahora es la mejor manera de preservar el futuro». Se necesita de la concientización y cooperación de todos para que no se convierta en una dificultad futura, este, precisamente es el objetivo del reportaje.

A pesar de que los ejemplos estudiados, cumplen con los requisitos de un periodismo coherente en forma y contenido, entre los aspectos a mejorar para próximos trabajos (pregunta 10), según las opiniones de los encuestados, los periodistas al analizar la temática deben hacerlo con profundidad (el 58,3%), pensando más en las implicaciones de este problema social que en la posibilidad de

la noticia (el 58,3%). Concuerdan en su mayoría que los trabajos publicados en el semanario sobre la temática son transparentes y creíbles, sólo el 8,3% considera que estos aspectos deben ser mejorados y el 16,6% que los trabajos que tratan la temática se ajustan a las normas periodísticas.

De todos los encuestados el 8,3% destaca que el tratamiento periodístico que se le ha dado desde el semanario al problema del envejecimiento de la población es nulo, el 91,6% considera que ha sido insuficiente. En el análisis de la pregunta 11 salieron a relucir criterios que fundamentan la elección. La razón de que el problema «apenas se trata» se debe sobre todo a que «no es prioridad de los periodistas» pues «no existe una proyección de publicación relacionada con el tema, además del poco espacio con que cuenta el semanario» y «aún queda mucho por decir sobre sus manifestaciones y repercusiones en la vida del anciano y su familia». Aunque «se han realizado algunos trabajos sobre la atención a los ancianos, tal vez se precise en alguna reunión reflexionar en las tendencias de la provincia». Lo cierto es que «podiera planificarse intencionalmente el tema como se hace con otros» y darle «una mayor divulgación».

2.3 Elaboración del plan de acciones

La propuesta de un plan de acciones tiene como objetivo fundamental la incorporación de una serie de mejoras encaminadas a garantizar la eficacia de un proceso en particular. El mismo integra cambios que deben incorporarse estratégicamente a través de tareas específicas para lograr la articulación de mejoras. «Se trata de un documento elaborado [...], que cubre un período específico, en el cual se señalan todas las actividades, la fecha en la que se llevarán a cabo, los recursos que se necesitan y el personal responsable de efectuarlas [...].» (Aristizábal, Ramírez, Sánchez, 2005:16)

Para la estructuración del plan de acciones se han tenido en cuenta los aspectos siguientes:

- Identificar las necesidades y los objetivos generales que se persiguen.
- Determinar las acciones y las tareas específicas para condicionar una favorable comunicación sobre el envejecimiento poblacional desde *La Demajagua*.

- Establecer responsables para la ejecución de cada una de las tareas específicas.
- Delimitar el período de tiempo para las acciones.
- Disponer los recursos necesarios para el cumplimiento de las tareas.
- Establecer los indicadores para la observación de la ejecución del plan de acciones y un responsable.

A partir del análisis del tratamiento periodístico del envejecimiento poblacional en *La Demajagua*, se han detectado las principales irregularidades que imposibilitan un adecuado abordaje del tema. El plan de acciones que se propone está dirigido a, desde el semanario, auxiliar con conocimientos y precisar condiciones que cohesionen estrategias frente a éste fenómeno en la provincia de Granma.

De manera general las necesidades concretas que presenta el semanario respecto al abordaje del tema son:

1. Insuficiencias informativas y divulgativas sobre los posibles impactos del envejecimiento poblacional en la provincia.
2. Moderada presencia de fuentes institucionales y especializadas en los trabajos periodísticos.
3. Carencias de estrategias interdisciplinarias e interinstitucionales para enfrentar las consecuencias actuales y futuras del envejecimiento poblacional.

El éxito de este plan de acciones dependerá de la concientización por parte de periodistas y directivos del semanario, del papel que le corresponde a cada uno de ellos en su ejecución, evaluación y sistematización y de la participación de las instituciones implicadas en el tratamiento efectivo de la temática.

Propuesta de plan de acciones para favorecer el tratamiento periodístico del envejecimiento poblacional en *La Demajagua*

OBJETIVOS	ACCIONES	TAREAS ESPECÍFICAS	RESPONSABLE	PERÍODO	RECURSOS PARA EJECUTAR LAS TAREAS	OBSERVACIONES
1. Incrementar los niveles de información sobre los posibles impactos del envejecimiento poblacional en Granma a través de <i>La Demajagua</i>	1. Desarrollar conferencias, seminarios, talleres y entrenamientos.	1. Desarrollar sistemas de actividades científicas, docentes y metodológicas con especialistas de Planificación Física, la ONEI, la Universidad de Granma, de Salud Pública, el INDER, el INASS.	Directivos de <i>La Demajagua</i> y la UPEC	Septiembre-tiempo indefinido	Bibliografía especializada, computadoras, local para realizar las actividades, transporte, materiales de oficina.	Intercambio con los especialistas. Profundidad y amplitud de los conocimientos en los trabajos publicados. Socialización de los resultados de las investigaciones.
2. Fomentar la presencia de fuentes institucionales y especializadas en los trabajos periodísticos.	2. Gestionar información actualizada sobre el fenómeno del envejecimiento poblacional.	2. Crear un banco de datos que esté a disposición de los periodistas, con información novedosa.	Especialistas de la ONEI, el INASS, Salud Pública, la Universidad de Granma, el INDER	A partir de agosto de 2014	Bibliografía especializada, computadoras, red, local, materiales de oficina.	Verificación de la efectividad de las acciones planificadas para enfrentar el envejecimiento de la población desde la prensa. Responsable: debe designarse por el directivo de <i>La Demajagua</i>
3. Contribuir desde la prensa a que los organismos actúen de manera conjunta.	3. Crear espacios de socialización e intercambio de experiencias entre las instituciones y organizaciones con la prensa, para conocer los programas y estrategias dirigidos a la problemática	3. -Intercambios de experiencias entre directivos y profesionales de los medios. -Propiciar la socialización de los trabajos en talleres, eventos y congresos.	Directivos de <i>La Demajagua</i> y la UPEC	Septiembre-tiempo indefinido	Presupuesto para el pago de transportación, hospedaje y cuota de inscripción en eventos, más dieta de alimentación. Medios de oficina, local, computadora, conectividad en la red, divulgación en la página web del medio.	

CONCLUSIONES

- En el estudio del tratamiento periodístico del envejecimiento poblacional existen limitadas investigaciones. Esto dificulta la comprensión de la necesidad de que los medios de comunicación conciban una adecuada proyección del fenómeno.
- La población de la provincia de Granma es altamente envejecida con un 16,6%. El factor que más influye es la migración, aspecto que impacta de forma considerable en la economía del territorio debido no sólo a la disminución de la fuerza laboral y la población económicamente activa, sino también al aumento del presupuesto destinado a gastos por concepto de asistencia médica en adultos mayores e inversión. El sector más afectado es el de la agricultura cuya fuerza laboral envejece y decrece de forma acelerada. La tendencia de la población en el territorio es a continuar envejeciendo.
- En el semanario *La Demajagua*, aunque no existe un tratamiento sistemático del tema, los trabajos encontrados constituyen loables intentos para mostrar la situación de la problemática y su efecto para el territorio. El análisis mostró, entre otras limitaciones, la existencia de mínimos conocimientos de los periodistas sobre la temática, lo que influye en su escaso tratamiento en la publicación.
- El análisis del tratamiento dado en el semanario al problema del envejecimiento poblacional en la provincia arrojó la necesidad de un plan de acciones dirigido a favorecer la capacitación de los profesionales y directivos del medio que tribute en un tratamiento periodístico sistemático y sistémico sobre la temática.

RECOMENDACIONES

- Socializar los resultados de la investigación con los profesionales del semanario *La Demajagua* y en eventos científicos.
- Proponer a los directivos del semanario la aplicación del plan de acciones.
- Sugerir a la UPEC la presentación de la tesis en los restantes medios de la provincia para tener una visión holística del problema.
- Continuar con la investigación en estudios de postgrado.

BIBLIOGRAFÍA

1. Abela, J. A. (s/f). *Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada*. Formato electrónico.
2. Acosta de Arriba, R. (2001). *El signo y la letra. Ensayos sobre arte y literatura*. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.
3. Aja, A., Catasús, S., Benítez, M., San Marful, E., Oliveros, A., Rodríguez, G., Rodríguez, D.(s/f). *Características sociodemográficas de la población cubana*. Tabloide de Universidad para Todos.
4. Alonso, M. M., y Saladrigas, H. (2002). *Para investigar en comunicación social. Guía didáctica*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
5. _____(2006). *Teoría de la Comunicación. Una introducción a su estudio*. La Habana: Pablo de la Torriente.
6. Álvarez Vázquez, L., y Rodríguez Cabrera, A. (s/f.). El envejecimiento de la población cubana y sus necesidades de atención en salud. Formato electrónico.
7. Aranibar, P. (2001). *Acercamiento conceptual a la situación del adulto mayor en América Latina*. Santiago de Chile: Naciones Unidas, Santiago de Chile. Formato electrónico.
8. Aristizábal, M., Ramírez, P., Sánchez, M. (2005). *Guía para la elaboración del plan de mantenimiento y mejoramiento*. Universidad de Antioquia. Formato electrónico.
9. Armas, I.(2014, Abril 28). Por una longevidad feliz. *Granma*, p.1.
10. Artiles, L. (s/f). Sociología y Antropología del Envejecimiento. Formato electrónico.
11. Bao Pavón, L. (2012). *Métodos y Técnicas de Investigación*. Universidad de Holguín. Formato electrónico.

12. Bayarre Veá, H. D. (2009). Calidad de vida en la tercera edad y su abordaje desde una perspectiva cubana. *Revista Cubana de Salud Pública*. Formato electrónico.
13. _____, Díaz, D., Lazo, M., Menéndez, J., Pérez, J., Tamargo, T. (2007). Prevalencia de discapacidad mental en ancianos de la provincia Granma. *Revista Cubana de Medicina General Integral*. 23(2). Formato electrónico.
14. Benítez, J. A. (2006). *La noticia integral*, (2ª.ed.). La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
15. Bernald Berelson. (s/f). Perfil biográfico y pensamiento. Disponible en: <http://www.infoamerica.org/teoria/berelson1.htm> [Consultado el 24 de diciembre de 2013].
16. Bracho Torres, A. A. (2006). *Análisis comparativo del tratamiento periodístico de la información internacional de los diarios El Universal, El Carabobeño y el siglo, durante febrero de 2006*. San Diego-Carabobo. Formato electrónico.
17. Busha, C., & P. Harter, E. (2003). *Métodos de Investigación en Bibliotecología. Técnicas e interpretación*. La Habana: Editorial Félix Varela.
18. Carrasco, M. M. (2008). *Actualización en el manejo de las demencias*. Pamplona. Formato electrónico.
19. Catasús, S. (2005). *Orientaciones metodológicas a la introducción al análisis demográfico*. La Habana. Editorial Félix Varela.
20. CEPAL. (2004). *Población, envejecimiento y desarrollo*. Formato electrónico.
21. Chávez Negrín, E. (s/f). *Algunas consideraciones sobre el proceso de envejecimiento en Cuba*. Formato electrónico.
22. Chávez, J., Lara, A., Lozano, E., Velázquez, O. (s/f). La actividad física y el deporte en el adulto mayor: bases fisiológicas. Disponible en <http://www.salud.gob.mx/unidades/cdi/documentos/DOCSAL7516.pdf>. [Consultado en abril de 2014].

23. Clemente, M. y Santalla. Z. (1990). El Documento Persuasivo: Análisis de Contenido y Publicidad. Bilbao: Deusto.
24. Colle, R. (2001). *Curso Análisis de contenido*. Formato electrónico.
25. Del Pino, Cristina (2006). El 'brand placement' en seis series españolas. De Farmacia de guardia a Periodistas: un estudio empírico. *Revista Latina de Comunicación Social*, 61. Disponible en <http://www.ull.es/publicaciones/latina/200617delPino.htm> [Consultado el 24 de diciembre de 2013].
26. Díaz, L. (2013). Estrategia esperanzadora. *Revista Cuba Ahora*. Disponible en <http://www.cubahora.cu>. [Consultado en abril de 2014].
27. Díaz, M. C. (s/f). *robertexto.com*. Obtenido de robertexto.com: Disponible en <http://www.robertexto.com> [Consultado el 24 de diciembre de 2013].
28. Díaz Pérez, E. (2013). *La temática jurídica en el semanario iahora!: retos y realidades*. Tesis de Diploma. Universidad de Holguín, Holguín. Formato electrónico.
29. Duplat, A. E. (s/f). *Tratamiento periodístico de la información*. Formato electrónico.
30. Durán, A. y E. Chávez (1998). Una sociedad que envejece: Retos y perspectivas. En: *Revista Temas* No. 14, Abril – Junio de 1998, La Habana. Formato electrónico.
31. Fariñas, L. (2013, Noviembre 17). Los retos de envejecer. *El Economista de Cuba*. Formato electrónico.
32. _____ (2014, Abril 29). Mayores retos para el sistema de salud pública. *Granma*, p.1.
33. Fernández-Ballesteros, R. (2001). Psicología y envejecimiento: retos internacionales en el siglo XXI. *Intervención Psicosocial*, 2001, Vol. 10, N.º 3 – (277-284). Disponible en

<http://www.copmadrid.org/webcopm/publicaciones/social/76318.pdf>.

[Consultado en enero de 2014].

34. Fernández Cháves, F. (2002). El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación. *Ciencias Sociales* , 35- 54. Formato electrónico.
35. Fernández Rojas, A. J. (2009). *Análisis del tratamiento periodístico de una crisis internacional: el diario El Tiempo frente al conflicto colombo-ecuatoriano de marzo de 2008*. Trabajo de Grado. Universidad Sergio Arboleda. Formato electrónico.
36. Fondo de Población de Naciones Unidas. (2012). *Envejecimiento en el siglo XXI: una celebración y un desafío*. Nueva York-Londres. Formato electrónico.
37. _____ (2012). Envejecimiento en el siglo XXI: una celebración y un desafío. Formato electrónico.
38. _____ (2012). Estado de la población mundial, 2012. Formato electrónico.
39. Fong Vega, M. y Triana Arias, D. M. (2012). *Análisis comparativo sobre el tratamiento periodístico dado por los medios impresos El Tiempo y el País al terremoto de Haití*. Tesis de Licenciatura en Periodismo, Universidad Autónoma de Occidente en Santiago de Cali, Santiago de Cali. Disponible en: <http://bdigital.uao.edu.co/bitstream/10614/3413/1/TCS01154.pdf> [Consultado el 24 de diciembre de 2013].
40. Fontcuberta Balaguer, M. (1993). *La noticia, pistas para percibir el mundo*. Barcelona: Editorial Paidós. Disponible en: <http://www.casadellibro.com/libro-la-noticia-pistas-para-percibir-el-mundo/9788449325717/1865788> [Consultado el 24 de diciembre de 2013].
41. Frómeta-Sánchez, A. (2012). Reflexiones acerca del envejecimiento poblacional y la fuerza laboral en Cuba. *Revista Santiago* (129), mayo-agosto, pp. 511-520. Formato electrónico.

42. García Luis, J. (2013). *Revolución, socialismo, periodismo: La prensa y los periodistas cubanos ante el siglo XXI*. La Habana: Pablo de la Torriente.
43. _____ (2002). *Géneros de opinión*. La Habana: Pablo de la Torriente.
44. Gargurevich, J. (1989). *Géneros periodísticos*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
45. Gennuso, M. (2012). *Construcción de la noticia: el tratamiento periodístico en torno a la Iglesia Católica. Caso Clarín*. Formato electrónico.
46. Grillo, M. F. (2009). *Tratamiento periodístico de la realidad en los medios gráficos nacionales*. Formato electrónico.
47. Gobierno de la República de Cuba (s/f). Obtenido de Sitio del Gobierno de la República de Cuba: http://www.cubagob.cu/des_soc/poblacion/poblacion.htm [Consultado el 24 de diciembre de 2013].
48. González Ferrer, J. R. (2008). *Monitoreo y análisis de medios de comunicación*. Caracas. Formato electrónico.
49. Gutiérrez, L. (2011). La noticia: registro y proyección de la realidad. En García, P., Gutiérrez, L. *Manual de géneros periodísticos (64-77)*. (2da Ed.) Bogotá: Ecoe Ediciones : Universidad de La Sabana, 2011. Formato electrónico.
50. Gutiérrez Robledo, L. M. (2000). *El proceso de envejecimiento humano: implicaciones clínicas y asistenciales*. México D.F. Formato electrónico.
51. Hernández Pardo, H., e Infante Urivazo, R. (1991). *Análisis de información internacional y medios de difusión*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
52. Hernández Sampieri, R. (2003). *Metodología de la investigación*. Tomo II. La Habana: Editorial Félix Varela.
53. Ibarrola, J. (1988). *La noticia*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
54. Izquierdo, A. (2005). Psicología del desarrollo de la edad adulta. Teorías y contextos. *Revista Complutense de Educación*, Vol. 16 Núm. 2, pp. 601-619. Formato electrónico.

55. Krippendorff, K (1990): Metodología del análisis de contenido. Teoría y Práctica. Barcelona. Paidós Ibérica, S.A. Formato electrónico.
56. Larramendi, A: Sitio web de Radio Rebelde. Disponible en <http://www.radiorebelde.icrt.cu> [Consultado el 24 de diciembre de 2013].
57. Ley No.105. (2008). Seguridad Social. Ministerio de Justicia. Gazeta Oficial de la República. Disponible en <http://www.gacetaoficial.cu/> . [Consultado en enero de 2014].
58. Llibre, J. (2012). Envejecimiento y demencia: implicaciones para la comunidad científica, la Salud Pública y la sociedad cubana. *Revista Anales de la Academia de Ciencias de Cuba*. Vol.2, No.2. Formato electrónico.
59. Marín, C. y Leñero, V. (1990). *Manual de Periodismo*. La Habana. Editorial Pablo de la Torriente.
60. Martín, R. M. (s/f): *Estadística y Metodología de la Investigación*. Formato electrónico.
61. Martínez, F., Miguel, L., Vázquez, C. (2004). *La titulación en prensa gráfica*. Taller de Producción Gráfica I. Universidad Nacional de La Plata. Formato electrónico.
62. Martínez Rebollo, M. (2012). *Teoría del Periodismo*. Red Tercer Milenio S.C. Formato electrónico.
63. Mattelart, Armand y Michelle (1987): *Pensar sobre los medios*, FUNDESCO, Madrid.
64. McCombs, M. (2006). *Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento* . Barcelona: Ediciones Paidós. Formato electrónico.
65. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. (2014). *Asistencia Social*. Formato electrónico.
66. Muñiz, N. (2010). *La construcción de la vejez como noticia. La experiencia en Diario Popular*. *Revista Portal de Divulgação*, 2010. Formato electrónico.

67. Murillo, M., Alfonso, J.C. (2014). Conferencia Informativa para cuadros de la Estructura Auxiliar del CC del PCC. Resultados del Censo de Población y Viviendas. Mundo Latino. (DVD).
68. Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI) (2000), Panorama económico y social. Cuba, La Habana. Formato electrónico.
69. _____ (2001). Anuario Demográfico de Cuba 2000. ONEI, La Habana. Formato electrónico.
70. _____ (2012). Anuario Estadístico de Cuba 2012. ONEI, La Habana. Formato electrónico.
71. _____ (2012). *Informe sobre cifras preliminares Censo de Población y Viviendas 2012*. La Habana. Formato electrónico.
72. Orosa, T. (2003). *La tercera edad y la familia. Una mirada desde el adulto mayor*. La Habana, Editorial Félix Varela.
73. Osorio, A. y Fajardo, M. (2013). Influencia de las emigraciones en el contexto socio-económico provincial. Años 2008-2012. Formato electrónico.
74. _____, Arias, C. (2010). Integración de los actores sociales en la atención al adulto mayor del municipio de Manzanillo. Formato electrónico.
75. Penalva, C. (1998). *Desigualdad entre las naciones y noticias internacionales*, Tesis doctoral inédita. Alicante: Universidad de Alicante. Formato electrónico.
76. Pérez Díaz, J. (1998), La demografía y el envejecimiento de las poblaciones, incluido en A.S. Staab y L.C. Hodges, *Enfermería Gerontológica*. México D.F., McGraw Hill, pp. 451-463. Formato electrónico.
77. Pérez Ortiz, L. (s/f). El envejecimiento de las sociedades: una aproximación desde la Sociología. Disponible en: [http://www.encuentros-multidisciplinares.org/Revistanº16/Lourdes Pérez Ortiz.pdf](http://www.encuentros-multidisciplinares.org/Revistanº16/Lourdes_Pérez_Ortiz.pdf). [Consultado en diciembre de 2013].

78. Pérez Serrano, G. (1984): El análisis de contenido de la prensa. La imagen de la universidad a distancia. Madrid. UNED. Formato electrónico.
79. Piñuel Raigada, J. L. (2002). *Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido*. Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Sociología IV. Madrid: Estudios de Sociolingüística. Formato electrónico.
80. _____ y J.A. Gaitán (1995). *Metodología general. Conocimiento científico e investigación en la comunicación social*. Madrid: Síntesis. Formato electrónico.
81. Polo, M. E. (2009). Reconstruir la vejez desde los medios de comunicación. Disponible en www.comunicacion.upsa.es/?sec=muestra&tipo=portada&id=299. [Consultado en enero de 2014].
82. Ponce Suárez, V. (2004). El análisis de contenido: experiencias de su aplicación en el estudio de una publicación periódica. *Revista Biblioteca Nacional José Martí*. No 1-2. enero-diciembre. Disponible en http://www.bnjm.cu/rev_biblioteca/bibliotecas_2004/pages/articulo5.htm. [Consultado el 24 de diciembre de 2013].
83. Porta, L., y Silva, M. (2003). *La investigación cualitativa: El Análisis de Contenido en la investigación educativa*. Mar del Plata. Formato electrónico.
84. Programa de Atención Integral al Adulto Mayor.(s/f). Formato electrónico.
85. Pujols, M. (2011). *Propuesta de programa de radio especializado en temas de envejecimiento y calidad de vida en Santo Domingo*. Tesis para optar por el título de Licenciado en Comunicación Social. Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra Recinto Santo Tomás de Aquino, Santo Domingo. Disponible en http://com-pucmm.org/moodle/file.php/1/Tesis/Año_2011/_Propuesta_de_programa_de_radio_especializado_en_temas_de_envejecimiento_y_calidad_de_vida_en_Santo_Domingo_2011_.pdf. [Consultado en febrero de 2014].

86. Pupo, C.A. (2014). *Representación mediática del adulto mayor en Radio Angulo*. Tesis de Maestría. Universidad de Holguín. Holguín. Formato electrónico.
87. Restrepo, J.D. (2007). Periodismo para todas las edades. Disponible en <http://portaldoenvelhecimento.org.br/artigos/maio2007/periodismo.pdf#page=123>. [Consultado en enero de 2014].
88. Reyes, L. (2006). *Manual de fuentes de información*. Ciudad de la Habana: Editorial Pablo de la Torriente. Formato electrónico.
89. Rodríguez, Á. (s/f) *Dimensiones psicosociales de la vejez*. Formato electrónico.
90. Rodríguez Betancourt, M. (2005). *Tendencias del Periodismo Contemporáneo*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente Brau.
91. Rodríguez, E. (s/f). El envejecimiento de la población en Cuba. Aspectos regionales: Instituto de Geografía Tropical. Ministerio de Ciencias Tecnología y Medio Ambiente de Cuba. Formato electrónico.
92. Rodríguez, L., Pérez, F., Ventura, J. (2014, Marzo14). Ay Aurora, no me eches al abandono... *Granma*, p.4-5.
93. Rodríguez, R. (2011). *Acercamiento a la historia de la prensa en Granma*. Tesis de Diploma. Universidad de Holguín. Holguín. Formato electrónico.
94. Roqué, M. (2012): Medios y vejez. Página 12, Disponible en www.pagina12.com.ar. [Consultado en enero de 2014].
95. Rosabal, H. (2013). El banco de la paciencia. *Revista Bohemia*, 26- 32.
96. Santibáñez, A. (1985). Periodismo interpretativo o periodismo de opinión. Un intento de clarificación. *Revista Comunicación y Medios* No.5. Formato electrónico.
97. Santiesteban, E. (2013). *El periodismo económico en el semanario La Demajagua durante el año 2012*. Tesis de Diploma. Universidad de Holguín, Holguín. Formato electrónico.

98. SATPI, Software para Analizar el Tratamiento Periodístico de la Información. Fundamentación teórica: estados del arte. Universidad de Antioquia, Medellín. Formato electrónico.
99. Sierra, R. (2013, Noviembre 13). Periodistas se capacitan en temas de población. *Tribuna de La Habana*. Disponible en <http://www.tribuna.co.cu>. [Consultado en enero de 2014].
100. Tamayo, René. (2013, Noviembre 8). Paulatino crecimiento del bienestar de la población. *Juventud Rebelde*, p. 4,5.
101. Tejada Anria, A. (2010). *El envejecimiento y las personas mayores en los medios de comunicación*. Trabajo presentado en El III Congreso Internacional de Gerontología. Formato electrónico.
102. Tellería, E. (1986). *Diccionario Periodístico*. La Habana. Editorial Oriente.
103. Tomiyama, S. (2006). *El tratamiento del tema «Cuba» en la prensa plana japonesa*. Tesis de Diploma. Universidad de La Habana, La Habana. Formato electrónico.
104. Torrejón Carvacho, M. J. (2007). *Imaginario social de la vejez y el envejecimiento. Análisis de Contenido de Prensa Escrita: El Mercurio, Las Últimas Noticias y La Cuarta*. Tesis de Maestría en Antropología y Desarrollo, Universidad de Chile, Chile. Formato electrónico.
105. Torres-Degró, A. (2010). Envejecimiento demográfico: Un acercamiento a los métodos cuantitativos. *CIDE digital*, 1(2),77-98. Disponible en <http://soph.md.rcm.upr.edu/demo/index.php/cide-digital/publicaciones>. [Consultado en enero de 2014].
106. Vecellio, F. (2001). *Conflicto en Medio Oriente: Tratamiento periodístico de los medios gráficos argentinos «Clarín» y «La Nación»*. Tesis de Licenciatura en Periodismo, Universidad del Salvador. Formato electrónico.
107. Velásquez, M. (2011). Una aproximación a los géneros periodísticos. En: García, P., Gutiérrez, L. *Manual de géneros periodísticos (29-41)*. (2da Ed.)

- Bogotá: Ecoe Ediciones : Universidad de La Sabana, 2011. Formato electrónico.
- 108.Velázquez Uribe, M. T. (2008). El envejecimiento de la población. *Ciencias* (75), 28-34. Formato electrónico.
- 109.Vergara, F. M. (2006). *Granma: Un enfoque cubano*. La Habana. Formato electrónico.
- 110.VI Congreso del Partido Comunista de Cuba. (2011). *Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución*. La Habana.
- 111.V.R. (2013). Somos menos, pero con más bienestar. *Revista Bohemia*, 38.
- 112.Wolf, M. (s/f). *La investigación de la comunicación de masas*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente Brau.

ANEXOS

Anexo 1: Población residente en Cuba (2012) por grupo de edades.

	TOTAL	POBLACIÓN CON 60 AÑOS Y MÁS	GRADO DE ENVEJECIMIENTO (%)
Cuba	11 163 934	2 043 541	18,3
Villa Clara	783 708	173 081	22,1
Sancti Spíritus	462 114	92 209	20,0
La Habana	2 154 454	424 857	19,7
Mayabeque	371 198	71 316	19,2
Matanzas	697 314	130 893	18,8
Pinar del Río	585 452	109 069	18,6
Cienfuegos	400 768	74 739	18,6
Camagüey	768 311	139 131	18,1
Holguín	1 027 683	183 216	17,8
Ciego de Ávila	424 750	73 444	17,3
Las Tunas	525 729	90 477	17,2
Artemisa	487 339	81 859	16,8
Granma	830 645	137 689	16,6
Santiago de Cuba	1 053 837	172 831	16,4
Guantánamo	506 309	76 052	15,0
Isla de la Juventud	84 263	12 678	15,0

Fuente: elaboración propia a partir de información de la ONEI (Censo de Población y Viviendas 2012).

Anexo 2: Natalidad, mortalidad y migraciones. Granma, 2012.

	TASA BRUTA DE NATALIDAD (%)	TASA DE MORTALIDAD (%)	SALDO MIGRATORIO TOTAL (%)
Granma	13,2	6,9	-5.281

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la ONEI (Censo de Población y Viviendas 2012).

Anexo 3: Guía para el análisis de contenido sobre el envejecimiento poblacional en el semanario *La Demajagua*

Universo: ediciones publicadas entre enero/2008-diciembre/2013

Muestra: ediciones donde aparecen trabajos periodísticos sobre el envejecimiento poblacional

Unidad de análisis: trabajos que abordan directamente el tema del envejecimiento poblacional

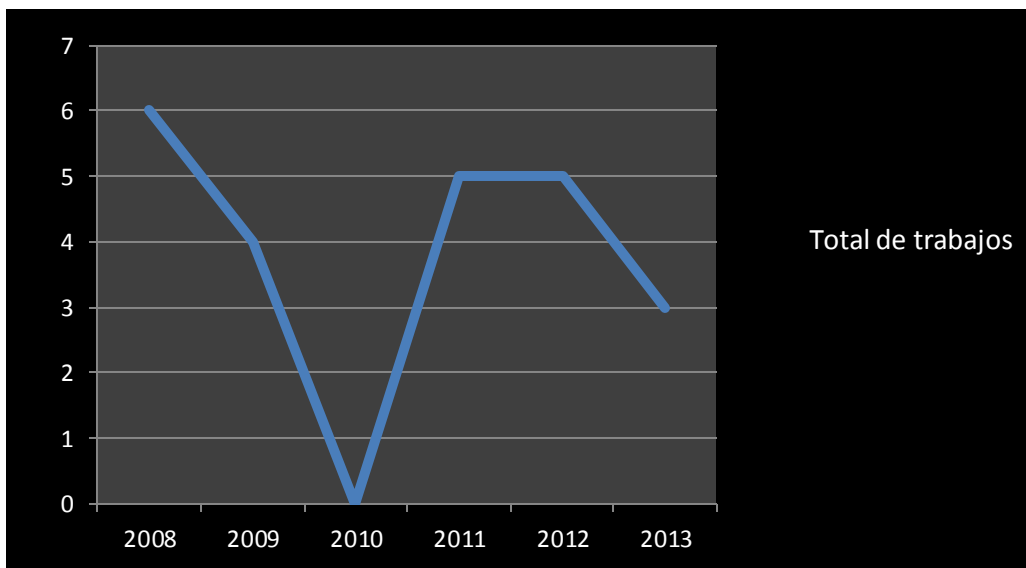
Sistema de categorías para analizar el contenido de los mensajes

1. Género
2. Titular
 - 2.1 informativo
 - 2.2 llamativo
 - 2.3 mixto
3. Ubicación en la plana
4. Acompañamiento de elementos gráficos
5. Fuentes
 - 5.1 institucional
 - 5.2 no institucional
6. Criterios de noticiabilidad
 - 6.1 proximidad
 - 6.2 interés humano
 - 6.3 prominencia
 - 6.4 consecuencia
7. Argumentación
 - 7.1 causas
 - 7.2 consecuencias
 - 7.3 descripción del fenómeno
 - 7.4 estilo de vida

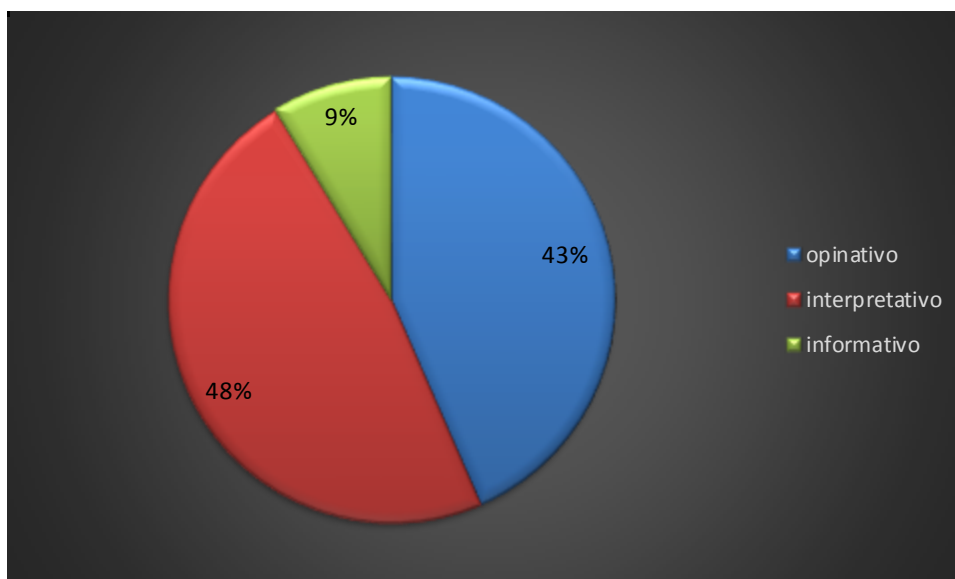
Anexo 4: Trabajos que abordan directamente el tema del envejecimiento poblacional y el adulto mayor en *La Demajagua*

Año	Título	Autor
2008	1. Antes y después de la Nochevieja	Luis Morales Blanco
2008	2. Maura no quiere parir	Luis Carlos Frómata
2008	3. Más de 300 años de vida	Yadilis Brizuela
2008	4. Disputándole la supremacía a Matusalén	María Valerino y Gislania Tamayo
2008	5. ¿20 años no es nada?	Anaisis Hidalgo
2008	6. ...abuelo serás	Yalenis Figueredo
2009	7. Amor por vía telefónica	María Valerino
2009	8. Sin tiempo para arrepentimientos	Leslie Estrada
2009	9. Vigoroso, locuaz, con buena vista y sin «dolama»	Orlando Fombellida Claro
2009	10. Una centenaria de la estirpe de los Maceo	María Valerino
2011	11. Oscar, el patriarca de El Horno Centro	Eugenio Pérez Almarales
2011	12. El ser humano es lo primero	María Valerino
2011	13. El tío Ramón	Mónica Ramírez
2011	14. Certificado para un adulto mayor	Luis Carlos Frómata
2011	15. Premios y aflicciones de una centenaria	Yelandi Milanés
2012	16. Candulia: una cubana de tres siglos	Eugenio Pérez Almarales
2012	17. Apuesta por más años	Leonardo Leyva y Gislania Tamayo
2012	18. Los «maduros» también cuentan	Lissell Fontelo
2012	19. Soledad	María Valerino
2012	20. Cómo somos, qué necesitamos	Sara Sariol
2013	21. Desencuentros en la línea telefónica	María Valerino
2013	22. Sesiónó espacio literario «Con la luz de mi experiencia»	María Valerino
2013	23. Desafío a la soledad	María Valerino

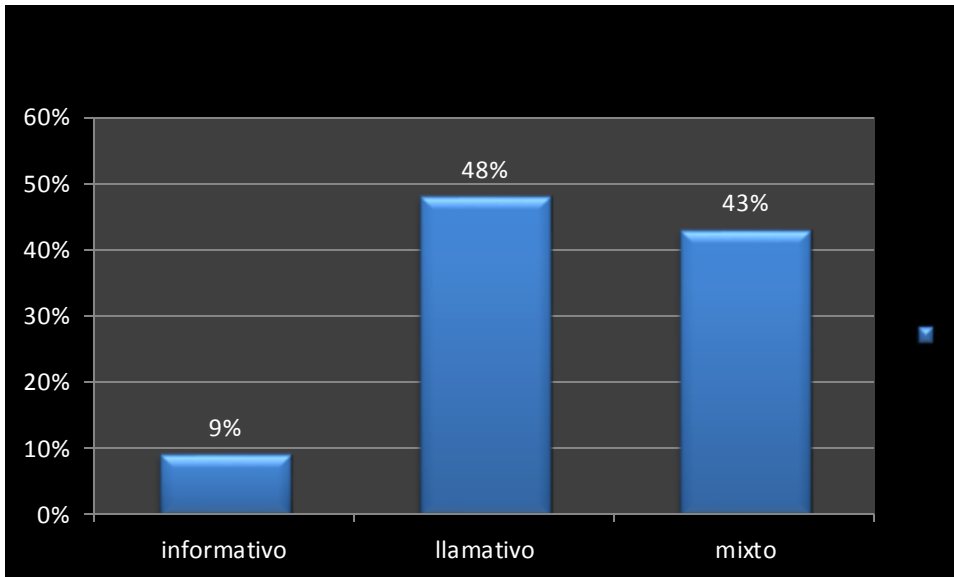
Anexo 5: Comportamiento de los trabajos publicados que abordan directamente el tema del envejecimiento poblacional en el semanario *La Demajagua*



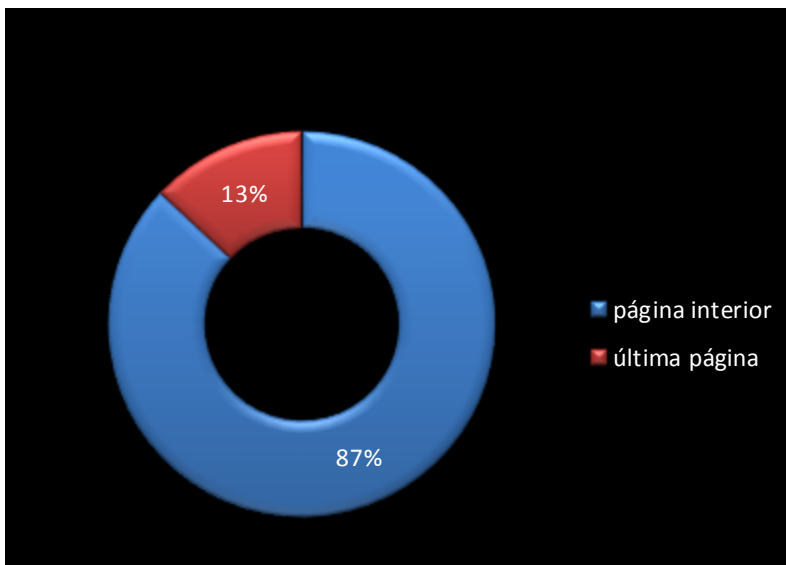
Anexo 6: Balance genérico



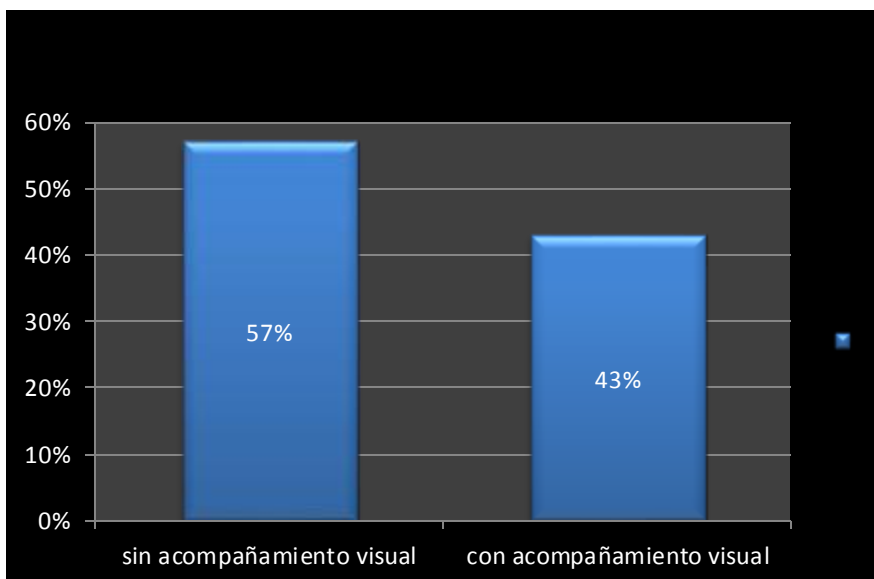
Anexo 7: Titulares



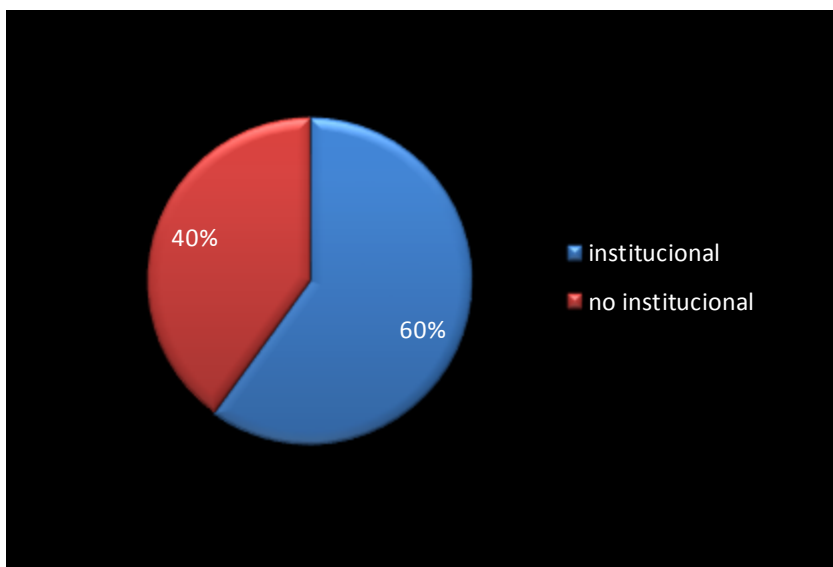
Anexo 8: Ubicación en la plana



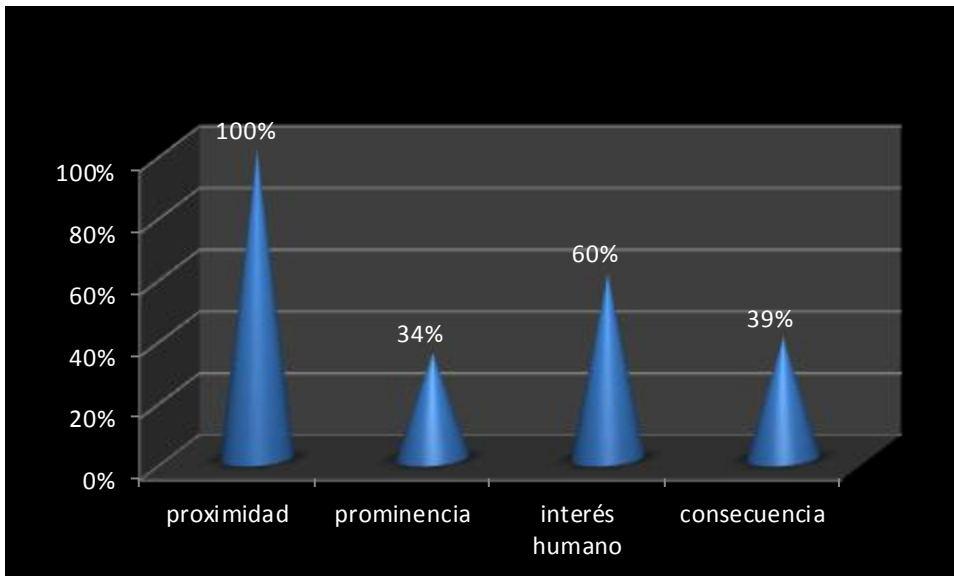
Anexo 9: Acompañamiento visual



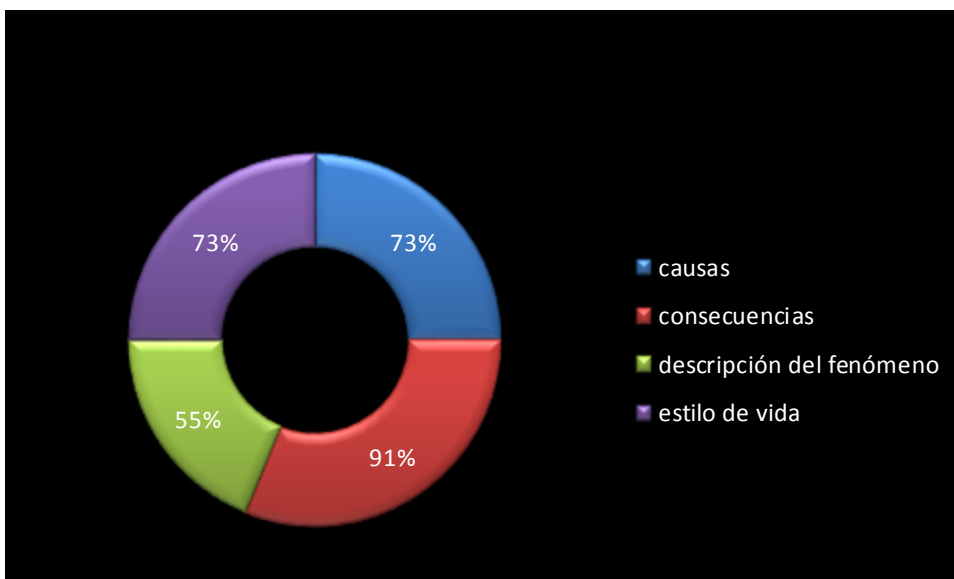
Anexo 10: Fuentes



Anexo 11: Comportamiento de los criterios de noticiabilidad



Anexo 12: Argumentación



Anexo 13: Encuesta aplicada a los periodistas del semanario *La Demajagua*

La presente encuesta pretende obtener información sobre el tratamiento periodístico del envejecimiento poblacional en el semanario *La Demajagua*, para una investigación que desarrolla la estudiante Maricarmen Tornés Bernal, de 5to año de Periodismo de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Holguín Oscar Lucero Moya. Para ello resulta imprescindible su cooperación. Le agradecemos por su ayuda.

Sexo: F M

Años ejerciendo la profesión: _____

Sector que atiende: _____

Formación profesional:

Periodismo

Comunicación Social

Ciencias Sociales o Humanísticas

Otra carrera universitaria o técnica. ¿Cuál? _____

Cuestionario

Marque con una (x)

1. ¿Se considera usted suficientemente informado sobre las condiciones actuales del envejecimiento poblacional en Cuba y en la provincia?

Muy informado(a)

Poco informado(a)

Las desconozco

2. ¿Conoce acerca de las prioridades del gobierno cubano para con la situación del proceso de envejecimiento de la población?

sí no

3. ¿Considera que informar y profundizar sobre la situación actual del envejecimiento poblacional puede contribuir a su conocimiento por la población?

Mucho Poco Nada

4. La publicación de productos periodísticos que abordan el tema del envejecimiento poblacional o sobre el adulto mayor en el semanario aparecen

Siempre Muchas veces en el año Pocas veces en el año Nunca

5. ¿Cuáles son los principales obstáculos en el semanario *La Demajagua* para abordar la temática del envejecimiento poblacional y el adulto mayor?

Insuficiente espacio de publicación

Desinterés de los periodistas

La temática no constituye una prioridad para el órgano de prensa

Dificil acceso a las fuentes

Otros

¿Cuáles?

6. ¿Ha publicado algún trabajo en el semanario acerca del envejecimiento poblacional o relacionado con el adulto mayor? Explique su selección en caso de ser negativa.

Sí No

7. ¿Cómo han surgido los trabajos que usted ha realizado sobre la temática del envejecimiento poblacional o el adulto mayor?

Por iniciativa propia Por orientación del Partido
 Por asignación de la redacción

8. Para instruir a los lectores sobre el proceso de envejecimiento de la población cubana, el semanario *La Demajagua* debería:

Dedicar una sección fija
 Reflexionar sobre las necesidades de atención a los ancianos
 Reflexionar acerca de las causas y consecuencias de una población envejecida
 Informar sobre las características del envejecimiento poblacional en la provincia
 Promover la especialización de los periodistas en temas sobre envejecimiento para que aborden con mayor profundidad y análisis la temática
 Otros ¿Cuáles?

9. ¿Qué elementos considera necesarios para mejorar el tratamiento periodístico a la temática del envejecimiento poblacional en el semanario?

Intercambiar sistemáticamente con especialistas
 Consultar literatura especializada
 Especialización de los periodistas sobre la temática del envejecimiento
 Otros ¿Cuáles?

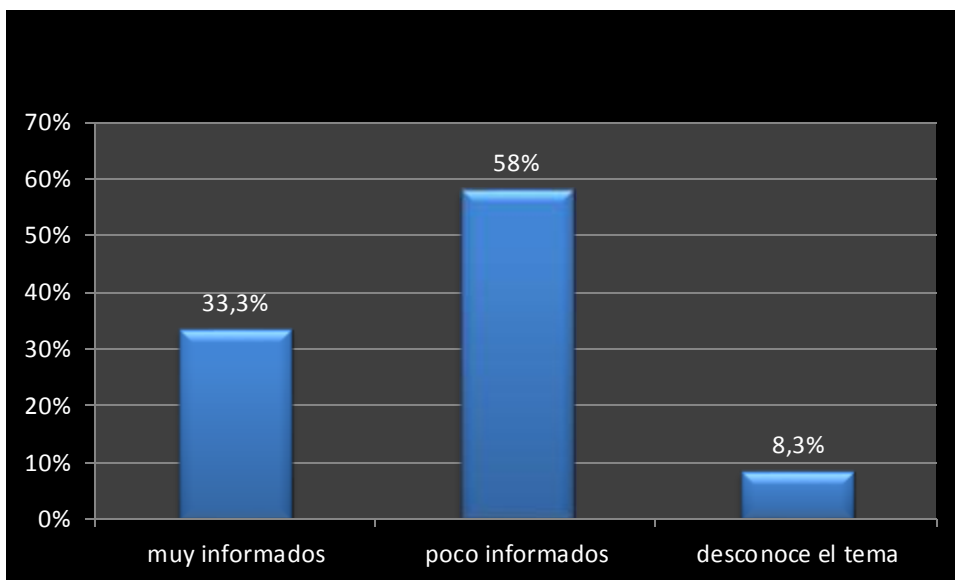
10. ¿Qué aspectos requieren mejorar los trabajos periodísticos sobre el envejecimiento poblacional publicados en el semanario?

Claridad
 Profundidad en el análisis
 Credibilidad
 Interpretar más que informar

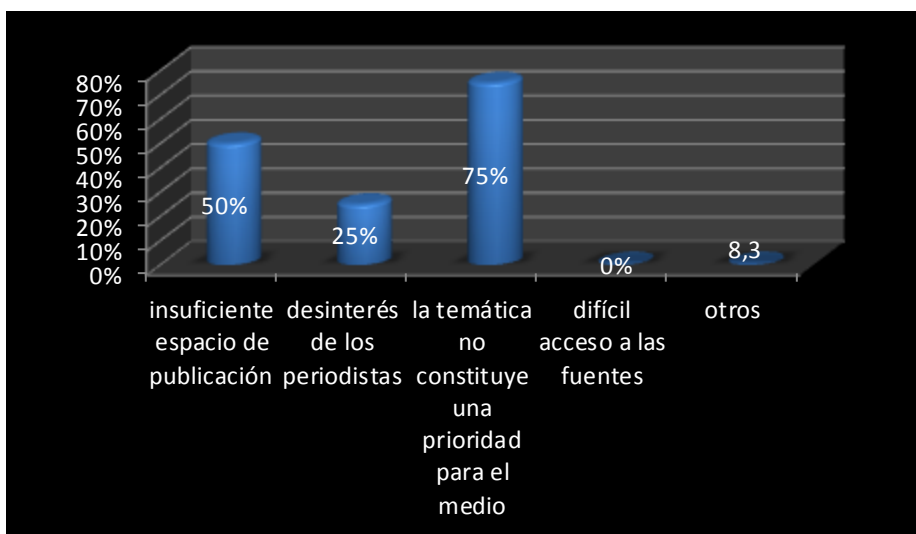
11. ¿Cómo valoraría el tratamiento periodístico del envejecimiento poblacional en el semanario? Explique su elección.

Eficiente Insuficiente Nulo

Anexo 14: Nivel de información de los periodistas de *La Demajagua* sobre el envejecimiento poblacional en Cuba y en Granma



Anexo 15: Principales obstáculos en el semanario *La Demajagua* para abordar el tema del envejecimiento poblacional y el adulto mayor



Anexo 16: Fragmento de las entrevistas a informantes claves

16.1 MSc. Salvadora Pacheco. Licenciada en Filosofía. Profesora Auxiliar de la Universidad de Granma

1. ¿Cuáles son los mayores desafíos a los que se enfrenta el país ante el significativo incremento del envejecimiento de la población? ¿Qué criterio usted tiene sobre el comportamiento de este fenómeno en nuestra provincia?

El país no está preparado del todo para enfrentar este fenómeno, tal vez la atención a los ancianos esté más o menos preparada, pero el reto mayor está en hacer crecer la tasa de fecundidad para que se reemplace a los ancianos. En Granma hay un alto por ciento de envejecimiento y tal vez sea de las menos preparadas para enfrentarlo, aunque las mujeres paren, no están creadas todas las condiciones para que el número de hijos sea mayor que uno, faltan como en todo el país viviendas, canastillas, hay altos precios, lo que encarece la vida de los ciudadanos medios.

3. El Lineamiento¹⁴⁴ de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución plantea: «Brindar particular atención al estudio e implementación de estrategias en todos los sectores de la sociedad para enfrentar los elevados niveles de envejecimiento de la población». ¿Considera usted se han realizados acciones dirigidas a la implementación del mismo en nuestra provincia?

No dudo que algo se ha hecho, pero aun no es significativo y a mi juicio lo que se ha hecho en este sentido tiene poca o ninguna divulgación.

4. ¿Qué programas, proyectos o estrategias usted conoce se han creado?

Creo que la reparación de los hogares de ancianos y los hospitales más grandes de la provincia, el Carlos Manuel de Céspedes y el Celia Sánchez; pero el tema de la viviendas y los productos que se venden por la canastilla son deficitarios y, los que se deben adquirir en CUC no hay quien los compre, son muy caros.

5. Ante la situación actual que enfrenta el país, y particularmente nuestra provincia, con el aumento considerable del envejecimiento de la población, ¿cuál es su valoración sobre la manera en que los medios de comunicación, fundamentalmente el semanario *La Demajagua*, han reflejado este problema?

Lo han tratado de alguna manera, pero no es suficiente, la divulgación debe ser más intencionada hacia los temas que son medulares y en particular aquellos que tienen que ver con la implementación de algún lineamiento. [...] Lo importante es que el tema se trate con sistematicidad, que haga que los cuadros que son decisores en estos temas tomen conciencia de

que el tratamiento al envejecimiento poblacional tiene muchas aristas y que para el éxito del tratamiento deben atenderse todas.

16.2 Entrevista a Lic. Yanel Pompa, especialista en Estudios Sociodemográficos. Profesor de la Universidad de Granma

1. ¿Cuáles considera son los mayores desafíos a los que se enfrenta el país ante el significativo incremento del envejecimiento de la población?

Los desafíos a los que se enfrenta el país ante el envejecimiento de la población son muchos, y por supuesto, a los que Cuba tendrá que buscar soluciones. Un primer desafío está relacionado con los recursos económicos que se necesitan para lograr que estas personas que llegan a edades avanzadas se les facilite una mejor vida en la sociedad. Me refiero a que nuestro país no tiene garantizada una infraestructura acorde y que garantice lo antes expuesto, si hoy en día, el comportamiento que tiene en nuestro país la fecundidad es muy baja, se sitúa por debajo del reemplazo y los círculos infantiles no cubren la demanda, pues entonces, ¿el país tendrá las condiciones necesarias para construir centros para la atención de estas personas?

El país debe garantizar los medicamentos necesarios para contrarrestar las enfermedades de tipo endógenas, ya que la mayor cantidad de las muertes estarán asociadas a enfermedades por cuestiones degenerativas del cuerpo humano (tumores malignos, infartos, etc.). Debe garantizar la alimentación, la seguridad social y aditamentos para este grupo de personas que no está involucrado en la actividad económica.

Se debe formar personal capacitado para cuidar a estas personas en los hogares donde la familia trabaje. También se debe preparar a la población, y de manera muy especial a la familia que no está preparada para enfrentar este fenómeno.

2. ¿Qué criterio tiene sobre el comportamiento de este fenómeno en nuestra provincia?

En la provincia de Granma este fenómeno tiene un comportamiento todavía aún bajo con respecto a otras provincias como Villa Clara que si es elevado.

3. ¿Cuáles son las principales causas del incremento del envejecimiento poblacional?

Las principales causas del incremento del envejecimiento poblacional, están dadas en primer lugar a las bajas tasas de fecundidad y, esto tiene un comportamiento directo en el envejecimiento de la población. La fecundidad es la principal fuerza remodeladora de la estructura etaria y sus alteraciones provocan un impacto mayor que otra variable demográfica. Es decir, cuando existen bajas tasas de fecundidad, la proporción de personas de 0-4 años va a tener un peso menor que el resto de los grupos etarios y esto es lo que provoca el envejecimiento demográfico. También puede

estar asociado a las migraciones, en especial las migraciones internacionales, casi siempre quienes emigran mayormente son las mujeres en edades jóvenes, seguido de los hombres.

4. Ante la situación actual que enfrenta el país, y particularmente nuestra provincia, con el aumento considerable del envejecimiento de la población, ¿cuál es su valoración sobre la manera en que los medios de comunicación han reflejado este problema?

Considero que la prensa y los medios de difusión masiva no le han prestado la mayor atención y la seriedad necesaria con la que se debe tratar este fenómeno que está afectando a nuestro país y, sobre todo concientizar a la familia en el rol que esta debe desempeñar. El tratamiento que se le da a este fenómeno desde la prensa es solamente formal. Pienso que deben abordarlo no como un problema, sino como un logro de nuestro país, que a pesar de las circunstancias económicas en que se desenvuelve Cuba, ha logrado alargar la vida de las personas y eso más que un desafío, es un reto que deben de lograr todos los países del planeta Tierra.

16.3 Entrevista a Luis Carlos Frómata, ex director del semanario *La Demajagua*

1. ¿Cómo valora la situación que enfrenta la provincia ante el envejecimiento poblacional?

Para Granma, como provincia, no es una preocupación el envejecimiento poblacional, eso no es la preocupación. La preocupación es el desarrollo económico de la provincia, ahí es donde está el fuerte, en lo económico, no en el envejecimiento poblacional. O sea, no hay una estrategia, o sí, hay una estrategia pero que la tiene Salud Pública, y no es respecto al envejecimiento poblacional, ese no es el problema de Granma, que va a ser un problema, en un futuro, no ahora, el gran problema de la provincia es que las mujeres no quieren parir, porque encuentran la vida tan agitada, tienen tantos problemas económicos, que se dedican a parir un poco más tarde, o sea, cuando hay resueltos determinados problemas económicos, por eso te decía que el problema nuestro es económico, que el periódico dirige, enfoca más bien su estrategia hacia lo económico y no hacia el envejecimiento poblacional. La otra parte es la que te explico, no quieren parir las mujeres, o tienen un hijo, o lo tienen muy tardíamente, y ese es otro problema. Que como estrategia nosotros no hemos abordado con fuerza porque la tiene Salud Pública, queriendo concientizar a las mujeres, sobre todo a las jóvenes, la necesidad de parir en un período determinado, evitar la procreación en una edad avanzada con la mujer porque eso va en detrimento con el feto y el desarrollo del niño. Por ahí es que va el camino, por eso te explicaba que nos resulta muy difícil poder hablar porque como estrategia más bien la tiene Salud Pública, que te repito va encaminada más que al envejecimiento a estimular la natalidad.

En estos momentos en Granma no es un problema el envejecimiento pero se le va a constituir dentro de unos años, se va a convertir en una provincia de gente vieja.

2. ¿Cómo valora el tratamiento de la temática del envejecimiento poblacional en el semanario *La Demajagua*?

El envejecimiento poblacional lo hemos abordado desde distintos ángulos, porque es que incide también en la economía. Hay que verlo con una relación biotipo que hay en este orden, porque no lo pueden separar. Aunque el periódico no ha trazado una estrategia fuerte, profunda con el envejecimiento poblacional porque no es el interés de la provincia, Granma está dentro de las cinco provincias más jóvenes de Cuba, y por tanto no es una preocupación el envejecimiento poblacional desde el punto de vista territorial, sino más bien la preocupación es desde el punto de vista económico; pero de todas maneras lo hemos abordado por lo que representa la temática, es una temática muy interesante, y que Granma no escapa como territorio al envejecimiento poblacional. Lo hemos abordado con regularidad, no de forma tan sistemática, pero sí se ha abordado, lo hemos tratado utilizando los diversos géneros, se ha tratado a nivel de comentario, de información, de reportaje, de crónica.

Nosotros hemos trabajado el tema de la ancianidad por lo que pudiera constituir dentro de unos años para Granma. Hemos tratado de persuadir, de influir desde nuestro punto de vista y a través de los diferentes géneros la importancia que remite el tema, digamos, la ancianidad como tal; pero más que eso hemos tratado como cuestión elemental estimular la creación, la preservación de la especie. Porque por el camino que vamos, te repito, pocos nacimientos, envejecimiento poblacional, significa estancamiento en todos los órdenes.

16.4 Entrevista a María Valerino, periodista del semanario *La Demajagua*

1. ¿Cómo valora la situación que enfrentan el país, y la provincia ante el envejecimiento poblacional?

En el país debió preverse muchísimo antes esta situación que enfrentan el país y la provincia. Granma es una de las provincias del país que tiene un alto índice de envejecimiento poblacional. El país completo está en esa situación, pero Granma tiene una situación específica que nos pone en alerta. Pienso que el tema debió preverse mucho antes, porque de hace un tiempo acá es que el asunto ha tomado una mayor connotación, y realmente considero que de haberse previsto antes se hubieran podido adoptar –con mucha más antelación– las medidas que conllevaran a que el país no tuviera la situación que tiene ahora. El proceso del envejecimiento no se puede detener, porque es ley de vida, y la gente nace y envejece; pero si se hubiera podido prever, crear condiciones sociales para una mayor natalidad, para que las mujeres tuvieran más hijos. Todo esto, socialmente, responde a un grupo de factores.

En el caso nuestro la gente dice que las mujeres paren mucho, pero cuando realmente se compara con todas las cifras, no es tal, debiera ser mucho mayor.

2. ¿Cómo valora el tratamiento de la temática por los medios de la provincia? ¿Cómo valora el tratamiento de la temática en el semanario?

Considero que de esto se habla bastante, se habla más que antes, pero no hay una intencionalidad en el trabajo divulgativo de la provincia respecto al tema, por lo menos en el periódico no la hay. No puedo hablar por los demás medios. Pero en el periódico no hay una intencionalidad que diga, vamos a trabajar el tema una vez todos los meses, una vez cada tres meses, y vamos a influir desde la parte que nos toca en la mentalidad de la población granmense para que esa situación de alguna manera, dentro de unos años sea menos difícil. Realmente no hay una intencionalidad. Pudiera hacerse mucho más en cuanto a campañas divulgativas, en cada medio de acuerdo a su especificidad, y en cada provincia, además de que nacionalmente se haga, y hay *spots* en la televisión; pero no lo veo con la intencionalidad que el asunto requiere, porque es un asunto realmente para sentarse y preocuparse por él.

El tratamiento en el periódico es escaso. No hay trazada una política divulgativa que nos hubiera conminado a nosotros a hacer más. No constituye una prioridad para el medio. No hay una política editorial trazada. Nosotros somos una dependencia del Partido, los periódicos son del Partido, y aunque nosotros trazamos y proponemos temas, proponemos trabajos, realmente quien rige nuestras publicaciones es el Departamento Ideológico del Partido, no es que nos diga esto es lo que puedes publicar y lo que no, no es eso. Es quien rige la política informativa de dar los asuntos, temas que en provincia, en cada momento son los que requieren mayor tratamiento.

3. ¿Usted aborda la temática por orientación del medio o por iniciativa propia?

Son por iniciativa propia. Incluso considero que tampoco me he trazado tratar el tema. Por ejemplo, no me he dicho, en este año voy a tratar el tema de tal manera, no...lo he hecho porque ha coincidido con alguna fecha específica..., los he hecho, los he propuesto como he propuesto otros temas.

16.5 Entrevista a Sara Sariol, periodista del semanario *La Demajagua*

1. ¿Qué importancia le atribuye al tratamiento de la temática del envejecimiento poblacional en el semanario?

Pienso que debe abordarse desde el punto de vista preventivo, cuánto nos va a afectar de aquí a un tiempo, a la provincia, porque hay una tendencia al crecimiento del envejecimiento poblacional en el país, hay que ver en Granma cómo esto se va a comportar. Si lo vemos desde el punto de vista nacional, desde el punto de vista de lo que queremos informar a la población de la provincia, yo pienso que el periódico pudiera proyectarse por hacer trabajos que le expliquen mejor a las personas en qué incide el envejecimiento poblacional en la fuerza laboral, hay muchas quejas en cuanto a la edad de jubilación, que las personas necesitan saber, sí, desde el punto de vista informativo, el periódico se pudiera proyectar, aunque no es una cosa prioritaria.

2. ¿Usted aborda la temática por orientación del medio o por iniciativa propia?

Es más bien algo espontáneo porque como la temática no nos influye directamente, se ha tratado de manera espontánea.

3. ¿Cómo valora el tratamiento de la temática en el semanario y en otros medios del país?

Aquí se aborda poco, y poco se aborda en los otros medios, no es una prioridad dentro de la provincia de Granma. Los medios nacionales deben explicar más a los receptores qué consecuencias trae el envejecimiento poblacional. Yo creo que las personas desconocen muchas cosas, porque si se les explicara a las personas no estarían reclamando que se les adelantara la edad de jubilación, eso es señal del desconocimiento que hay en ese sentido, y los medios en sentido general tienen que hacer trabajos más explicativos sobre la temática.

16.6 Entrevista a Anaisis Hidalgo, periodista del semanario *La Demajagua*

1. ¿Cómo valora el tratamiento de la temática del envejecimiento poblacional en el semanario *La Demajagua*?

El tratamiento de la temática por el medio no es una prioridad. Aquí se manejan todos los temas, pero en cuanto a este no hay una adecuada fundamentación. Este tema no es una preocupante, cuando tú vas a realizar tus trabajos te dices este no tiene peso, creo que todos se van a la economía, otros que afecten la Salud. Pero creo que el tema del envejecimiento poblacional, como otros como el de medio ambiente, son menos valorados.

Este tema se analiza esporádicamente, cuando le dan un palazo a uno en una asamblea del Poder Popular, y se habla de la problemática a nivel de país y entonces empiezas a ver un reflejo de los medios, ya sea la televisión, la prensa escrita; pero no es una constante, no es que sea un trabajo sostenido, se pierde, eso se diluye en el tiempo, pasa el tiempo y no se habla de eso, y de aquí a un tiempo se vuelve a retomar algo, pero no existe una proyección temática, una estrategia.

16.7 Entrevista a Rolando Rodríguez, funcionario al frente de los medios por el PCC en Granma

1. ¿Cuál es su opinión sobre la situación del envejecimiento poblacional en la provincia de Granma?

El tema del envejecimiento poblacional tenemos que analizarlo, porque para nosotros dentro de diez o quince años, sí va ser una problemática en la provincia, aunque en estos momentos no esté enmarcada por el Censo de Población y Viviendas dentro de las más envejecidas, pero sí puede estar enmarcada, como lo explicaba el vicepresidente del Consejo de Estado Marino Murillo. En esa base tenemos que trabajar con intencionalidad. Hoy para nosotros, para el Partido, para el Gobierno, tenemos que ver esta temática como una prioridad y tenemos que trabajar, que buscar datos, elementos, y para mostrarle a la población que sí es necesario. Hoy las mujeres están

pariendo uno, dos hijos, y prácticamente va llegar un momento donde la edad de jubilación no será a los 65, sino a los 70 años, y va a ser una población trabajadora envejecida. Tenemos que trabajar en con estos elementos.

2. ¿Cómo valora el tratamiento de la temática en el semanario *La Demajagua* y en otros medios de la provincia?

No se ha trabajado porque prácticamente no ha sido de interés, también a partir de un descuido de ver que la provincia no es una de las más envejecidas, pero sí tenemos que ver qué puede hacer Granma con respecto a este tema. Debemos trazarnos estrategias para enfrentar este problema, y los trabajos periodísticos son muy importantes en ese sentido. Esta temática hay que abordarla con mayor frecuencia.

La implementación de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido se trazó para darle respuesta a unos problemas a corto y a otros a largo plazo, pero este, yo creo que no es necesario verlo dentro de cinco años, hay que verlo ya, y cuál va a ser la estrategia que tiene Granma para enfrentar este tema. Tenemos que ver el problema con un grupo de acciones que nos lleven a darle respuesta.

Anexo 17: Glosario de términos demográficos

Variables demográficas: Se identifican con fenómenos de la Demografía, tales como la fecundidad, la mortalidad, la nupcialidad, la divorcialidad y la migración; y dentro de ellos, con ciertos caracteres cuantitativos bien definidos, como son la edad, el sexo, el número de hijos, etc.

Crecimiento de la Población: Es el incremento algebraico (positivo o negativo) del número de personas que la integran, en un período determinado. Este crecimiento es consecuencia de las entradas (nacimientos e inmigraciones) y de las salidas (defunciones y emigraciones) que tienen lugar en la población.

Población Residente: Se refiere a la población con residencia permanente en el nivel de la División Político Administrativa (DPA) que se informa. Se define que dicha residencia es el lugar donde la persona duerme y guarda sus pertenencias personales habitualmente.

Fecundidad: En sentido estricto, se utiliza este término para designar una procreación efectiva. En términos más amplios, se emplea para señalar, en sus aspectos cuantitativos, los fenómenos directamente relacionados con la procreación humana, considerada en el seno de una población.

Natalidad: Se define como la frecuencia con que se producen los nacimientos en una población. La natalidad se considera uno de los componentes principales en el crecimiento de la población.

Tasa Bruta de Natalidad: Representa la frecuencia con que ocurren los nacimientos en una población.

Tasa de Fecundidad General: Representa la relación entre los nacimientos y las mujeres en edad fértil.

Tasa Global de Fecundidad: Se interpreta como el número de hijos promedio que tendría cada miembro de una cohorte hipotética de mujeres que cumplieran las dos condiciones siguientes: durante el período fértil tuvieran sus hijos de acuerdo con las tasas de fecundidad por edad de la población en estudio; no estuvieran expuestas al riesgo de la mortalidad antes del término del período fértil.

Mortalidad: Este término expresa la acción de la muerte sobre una población y constituye uno de los componentes fundamentales y determinante del tamaño y la composición por sexo y edad de la población.

Tasa de Mortalidad Infantil: Representa la frecuencia con que ocurren las defunciones de niños menores de un año en relación con el número de nacimientos.

Esperanza de Vida: Representa el número promedio de años que le correspondería vivir a una persona bajo las condiciones de mortalidad del período para la cual se calcula, desde el nacimiento hasta la última edad que se obtiene.

Movimiento Migratorio: Es el movimiento de la población, en el cual se traspasa una línea de migración y que implica un cambio permanente o temporal de la residencia habitual.

Inmigrante: Es la persona que llega a un área de migración con el propósito de establecer su residencia, de forma temporal o definitiva.

Emigrante: Es la persona que se marcha de un área de migración con el propósito de establecer su residencia en otra, de forma temporal o definitiva.

Saldo migratorio: es la suma algebraica de la inmigración y la emigración.

Envejecimiento de la población: establece como tal, el aumento de la proporción de personas de edad avanzada, con relación al resto de la población, sin embargo, se ha considerado la importancia de definirla también como la inversión de la pirámide de edades, debido a que el fenómeno, no es solamente un aumento de la proporción de ancianos sino también una distribución de la proporción de niños y jóvenes menores de 15 años.

Población económicamente activa: incluye tanto a los ocupados como a los desocupados que buscan empleo y están disponibles.

Fuerza de trabajo: incluye el conjunto de la población que participa de modo efectivo en las actividades socio-económicas.

Fuente: Anuario Estadístico de Cuba (2012) y Osorio y Fajardo (2013).